



Universidad
Norbert Wiener

Powered by **Arizona State University**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Tesis

Relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en adolescentes
institucionalizados, Lima, 2021

Para optar el Título Profesional de
Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica

Presentado por:

Autora: Pérez Aguilar, Eysaboe Catherine


Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3925-2526>

Asesor: Dr. Reyes Callahuacho, David Tito

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7424-9261>

Lima – Perú

2024

 Universidad Norbert Wiener	DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA Y DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN	
	CÓDIGO: UPNW-GRA-FOR-033	VERSIÓN: 01 REVISIÓN: 01

Yo, Eysaboe Catherine Perez Aguilar egresado de la Facultad de Ciencias de la Salud y la Escuela Académica Profesional de Psicología de la Universidad privada Norbert Wiener declaro que el trabajo académico "RELACIONES INTRAFAMILIARES Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS, LIMA, 2021" Asesorado por el docente: Dr. David Tito Reyes Callahuacho DNI 08130324 ORCID <https://orcid.org/0000-0002-3925-2526>. tiene un índice de similitud de 14 % con código verificable en el reporte de originalidad del software Turnitin.

Así mismo:

1. Se ha mencionado todas las fuentes utilizadas, identificando correctamente las citas textuales o paráfrasis provenientes de otras fuentes.
2. No he utilizado ninguna otra fuente distinta de aquella señalada en el trabajo.
3. Se autoriza que el trabajo puede ser revisado en búsqueda de plagios.
4. El porcentaje señalado es el mismo que arrojó al momento de indexar, grabar o hacer el depósito en el turnitin de la universidad y,
5. Asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión en la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas del reglamento vigente de la universidad.



.....
 Firma de autor 1
 Eysaboe Catherine Perez Aguilar
 DNI: 47075639

.....
 Firma de autor 2
 Nombres y apellidos del Egresado
 DNI:



.....
 Dr. David Tito Reyes Callahuacho
 Firma
 DNI: 08130324

Lima, 12 de Abril del 2024

Tesis

Relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en adolescentes
institucionalizados, Lima, 2021

Línea de investigación

Salud y bienestar

Asesor

Dr. REYES CALLAHUACHO, DAVID TITO

Código ORCID: 0000-0001-7424-9261

Dedicatoria

A Dios, por la vida. A mis padres Augusto y Haydee, por sus consejos y guiarme en cada paso que doy. A mi esposo Freddy, por ser mi apoyo incondicional. A mi hija Emily, por ser mi inspiración y motivación para salir adelante.

Agradecimiento

A mis docentes universitarios, que contribuyeron en mi formación durante los 10 ciclos. A mis asesores, por encaminarme en este proceso.

ÍNDICE

RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN	ix
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA	1
1.1. Planteamiento del problema	1
1.2. Formulación del problema	7
1.2.1. Problema general	7
1.2.2. Problemas específicos	8
1.3. Objetivos de la investigación	8
1.3.1. Objetivo general	8
1.3.2. Objetivos específicos	9
1.4. Justificación de la investigación	9
1.4.1. Teórica	9
1.4.2. Metodológica	10
1.4.3. Práctica	10
1.5. Limitaciones de la investigación	11
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	12
2.1. Antecedentes de la investigación	12
2.2. Bases teóricas	17
2.3. Formulación de hipótesis	36
2.3.1. Hipótesis general	36
2.3.2. Hipótesis específicas	36
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA	38
3.1. Método de la investigación	38
3.2. Enfoque de la investigación	38
3.3. Tipo de investigación	39

3.4. Diseño de la investigación.....	39
3.5. Población, muestra y muestreo	39
3.6. Variables y operacionalización	41
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	42
3.7.1. Técnica	42
3.7.2. Descripción de instrumentos	42
3.8. Procesamiento y análisis de datos.....	50
3.9. Aspectos éticos.....	51
CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	53
4.1. Características sociodemográficas.....	53
4.2. Análisis descriptivo de resultados.....	54
4.3. Prueba de hipótesis	56
4.4. Discusión de resultados.....	61
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	82
5.1. Conclusiones	82
5.2. Recomendaciones	84
REFERENCIAS	85
ANEXOS.....	101
Anexo1: Matriz de consistencia	102
Anexo 2: Instrumentos	103
Anexo 3: Validez del instrumento.....	108
Anexo 4: Confiabilidad del instrumento.....	112
Anexo 5: Aprobación del Comité de Ética.....	113
Anexo 6: Formato de consentimiento informado.....	114
Anexo 7: Carta de aprobación de la institución para la recolección de los datos	116
Anexo 8: Informe del asesor de Turnitin	117

RESUMEN

La presente investigación buscó determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados en Lima, durante el año 2021. La metodología se basó en el enfoque cuantitativo y adoptó un diseño no experimental. Se aplicaron dos instrumentos, la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) y el Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA), a una muestra de 112 adolescentes institucionalizados. El análisis principal de los datos se realizó utilizando la correlación de rho de Spearman, revelando un coeficiente de correlación de $-.631$ con una significancia estadística de $p < .05$ y un tamaño del efecto de $.398$. Este resultado indica una relación significativa entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en los adolescentes estudiados. En conclusión, se encontró que la calidad de las relaciones intrafamiliares puede jugar un papel importante en la conducta antisocial de los adolescentes. Específicamente, aquellos adolescentes que mantienen relaciones familiares fuertes y saludables tienden a exhibir menos comportamientos antisociales. Este hallazgo sugiere que el fortalecimiento de las relaciones familiares puede ser una estrategia efectiva para mitigar la conducta antisocial en los adolescentes institucionalizados.

Palabras clave: Relaciones Intrafamiliares, Conducta Antisocial, Adolescentes Institucionalizados.

ABSTRACT

The present research sought to determine the relationship between the quality of intrafamily relationships and antisocial behavior in institutionalized adolescents in Lima during the year 2021. The methodology was based on the quantitative approach and adopted a non-experimental design. Two instruments were applied, the Intrafamily Relationship Evaluation Scale (E.R.I.) and the Antisocial Behavior Questionnaire in Childhood and Adolescence (CASIA), to a sample of 112 institutionalized adolescents. The main data analysis was performed using the Spearman rho correlation, revealing a correlation coefficient of $-.631$ with statistical significance of $p < .05$ and an effect size of $.398$. This result indicates a significant relationship between the quality of intrafamily relationships and antisocial behavior in the studied adolescents. In conclusion, it was found that the quality of intrafamily relationships can play an important role in the antisocial behavior of adolescents. Specifically, those adolescents who maintain strong and healthy family relationships tend to exhibit fewer antisocial behaviors. This finding suggests that strengthening family relationships may be an effective strategy to mitigate antisocial behavior in institutionalized adolescents.

Key words: Intrafamily Relationships, Antisocial Behavior, Institutionalized Adolescents..

INTRODUCCIÓN

Las relaciones intrafamiliares son fundamentales para el desarrollo de los individuos, ya que es en este ámbito donde se adquieren las primeras habilidades sociales, emocionales y cognitivas que determinarán su forma de relacionarse con los demás a lo largo de su vida (Castillo, 2000); siendo que, cuando estas relaciones son disfuncionales o se presentan conflictos y situaciones estresantes en el hogar, pueden generar diversos problemas en el desarrollo, evidenciando conductas negativas como las antisociales.

La conducta antisocial se refiere a un patrón persistente de comportamientos que violan las normas sociales y los derechos de los demás; estos comportamientos pueden ir desde actos de desobediencia hasta comportamientos delictivos y violentos. La conducta antisocial suele ser más común en niños y jóvenes que en adultos, y se ha relacionado con diversos factores de riesgo, como el maltrato infantil, la falta de supervisión parental y la violencia en el hogar (Matus, 2020).

En este sentido y en vista de la alta incidencia de casos de agresión verbal y física en diferentes contextos sociales, especialmente durante la infancia y la adolescencia, lo que perjudica el desarrollo y puede generar múltiples complicaciones socioemocionales, surge la necesidad de investigar y analizar cómo las relaciones intrafamiliares influyen en el desarrollo de la conducta antisocial buscando así obtener una respuesta al problema planteado.

Por lo mencionado en los párrafos anteriores, esta investigación aborda la importancia de las relaciones intrafamiliares en el desarrollo de la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, siendo necesario dividirlo en cinco capítulos, los cuales facilitarán la comprensión del tema. En el primer capítulo se detalló, desde el ámbito global hasta el local, el problema investigado, del cual derivó una serie de interrogantes que fueron la base central del

estudio; además, se justificó el porqué de la investigación y se plantearon las limitaciones previstas durante el desarrollo del estudio.

Dentro del segundo capítulo, se redactaron investigaciones previas las cuales brindaron mayor información de la relación de ambas variables, se brindó sustento teórico a las variables centrales de estudio y se plantearon las respuestas tentativas al problema investigado (hipótesis).

En el tercer capítulo se desarrollaron el método, enfoque, tipo y diseño empleado en la investigación, se dio detalle de la población, se definió conceptual y operacionalmente las variables, se describieron los instrumentos que se emplearon en la evaluación, se redactó en detalle el procedimiento y procesamiento de la información; finalmente, se redactaron los principales aspectos éticos que se siguieron durante todo el proceso del estudio.

En el cuarto capítulo se presentaron los resultados cuantitativos que atendieron a los objetivos de investigación, los cuales reportaron resultados descriptivos y los destinados a contrastar las hipótesis estadísticas, todas ellas presentadas en tablas académicas como lo indica el estilo APA; asimismo, se discutieron los hallazgos con el de otros autores y los aspectos teóricos. Por último, en el quinto capítulo se redactaron las conclusiones y recomendaciones que finalizan la investigación.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

Las relaciones intrafamiliares son una parte fundamental del desarrollo humano y están compuestas por varios componentes importantes (Cid et al., 2014).

La unión y apoyo familiar es una de las principales características de las relaciones intrafamiliares saludables, ya que la familia que realiza actividades juntos convive y se apoya mutuamente, se siente más unida y tiene un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar (Suárez y Vélez, 2018). La comunicación también es un componente crítico de las relaciones intrafamiliares (Gallego, 2012). Cuando los miembros de la familia se comunican efectivamente entre sí, se construyen relaciones más saludables y duraderas (Perez et al., 2022). Una buena comunicación familiar implica escuchar activamente, expresarse claramente y con respeto, y trabajar juntos para resolver problemas y conflictos. Sin embargo, los conflictos también son una realidad en muchas relaciones intrafamiliares (National Archives and Records Administration Office of the Federal Register, 2014). Los desacuerdos y diferencias de opinión son normales, pero cuando no se manejan de manera efectiva, pueden dar lugar a conflictos más

graves. Es importante que los miembros de la familia aprendan a resolver los conflictos de manera saludable y a evitar la violencia o el abuso.

Los problemas intrafamiliares son un tema complejo y diverso que varía de cultura en cultura y de familia en familia; es difícil proporcionar datos estadísticos precisos sobre los problemas intrafamiliares en todo el mundo, ya que los estudios y las encuestas pueden medir diferentes tipos de problemas y utilizar diferentes definiciones y metodologías (Villa y Cedillo, 2021).

Un estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la salud mental de los adolescentes encontró que el apoyo familiar es un factor protector importante para la salud mental de los adolescentes; en el estudio, el 67% de los adolescentes encuestados informaron que reciben apoyo emocional de su familia, mientras que el 62% informó que recibe apoyo práctico de su familia (OMS, 2022). En un estudio realizado por el Pew Research Center en 2022, el 85% de los adolescentes en los Estados Unidos dijeron que su familia les brinda apoyo emocional, mientras que el 91% dijeron que apoyan a su familia en momentos difíciles (Greenwood, 2023).

Según una encuesta global realizada por la compañía de seguros MetLife en 2020, el 93% de los adolescentes encuestados informaron que su familia habla abiertamente sobre los problemas y el 90% informó que sus padres los escuchan y les brindan apoyo emocional; el 89% de los adolescentes encuestados informaron que pueden hablar abiertamente con sus padres sobre cualquier cosa (United Nations Children's Fund, 2020). Según una encuesta realizada en los Estados Unidos en 2021 por la organización Common Sense Media (2021), el 45% de los adolescentes informaron que hablan con sus padres sobre sus sentimientos al menos una vez a la semana.

De acuerdo con un informe de la UNESCO de 2021, alrededor del 20% de los adolescentes en todo el mundo informaron que experimentan conflictos familiares con frecuencia (Borja et al., 2021). Una encuesta global realizada por la Fundación Thomson Reuters en 2018, el 52% de los adolescentes encuestados informaron que los conflictos familiares son una de las principales causas de estrés en sus vidas (Organización Internacional del Trabajo et al., 2019). Según un estudio realizado en Europa por la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea en 2020, el 12% de los adolescentes encuestados informaron haber experimentado violencia física en el hogar en el último año (Organización de las Naciones Unidas, 2021).

Basado en una encuesta realizada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en 2019, el 28% de las mujeres en América Latina y el Caribe consideran que la falta de unión familiar es uno de los principales desafíos que enfrentan las familias en la región (Organización de las Naciones Unidas, 2019a). El estudio "América Latina en Familia" realizado por el Centro de Investigación y Estudios sobre Familia de la Universidad de La Sabana en Colombia, el 67% de los encuestados considera que la falta de comunicación es el principal problema que afecta la unión familiar en Latinoamérica (Méndez et al., 2021).

Una encuesta realizada por la Universidad de Chile en 2019, el 42% de los adolescentes chilenos considera que la comunicación en su familia es insuficiente (Ponce et al., 2020). Una encuesta realizada por la organización ChildFund en Bolivia en 2018, el 36% de los niños y niñas bolivianos encuestados considera que la comunicación en su familia es mala o muy mala (Castañeda et al., 2020). Según una encuesta realizada por la organización Fundación Banco Santander en México en 2018, el 43% de los padres mexicanos encuestados considera que la falta de comunicación es el principal problema en la relación con sus hijos adolescentes (Organización Banco Santander, 2021).

Siguiendo un informe del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina, en 2020 se registró un aumento del 30% en las denuncias por violencia familiar en el país, siendo las mujeres las principales víctimas (Fernández et al., 2022). Según una encuesta realizada por el Centro de Investigación y Estudios sobre Familia de la Universidad de La Sabana en Colombia en 2019, el 47% de los encuestados afirmó haber experimentado conflictos familiares en el último año, siendo los principales motivos la falta de comunicación, la infidelidad y los problemas económicos (Muñoz y Uribe, 2019). Según un estudio del Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina en 2020, el 46,9% de los hogares en Argentina experimenta conflictos familiares frecuentes, siendo la falta de diálogo y la falta de tiempo para compartir en familia los principales motivos (Tuñón, 2021).

Según lo indicado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019b), el 56,9% de las familias peruanas estaban conformadas por una pareja con hijos. El informe "Perfil de la Familia Peruana" elaborado por el Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico en 2019, reportó que el 71,8% de los hogares peruanos realizan actividades juntas, como ver televisión o realizar deportes; además, reportó que el 61,7% de los peruanos cree que su familia es unida (Dumont et al., 2020).

Como señala el estudio "Percepción de la Comunicación en la Familia" realizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú en 2019, el 49,5% de los encuestados considera que la comunicación en su familia es buena (Ferreyros, 2019). Tal como una encuesta realizada por la Defensoría del Pueblo en 2019, el 25% de los peruanos encuestados reportó haber sufrido algún tipo de violencia familiar en los últimos 12 meses, siendo la violencia psicológica la más frecuente (ENDES, 2021b). El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el 2020 registró 7,785 denuncias por violencia familiar en Perú (Instituto Nacional de Estadística e Informática,

2019a). Un estudio realizado por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables en 2020, el 67% de las personas encuestadas reportó haber presenciado algún tipo de violencia en su familia durante su infancia (ENDES, 2021a).

La conducta antisocial en adolescentes es un tema de interés en todo el mundo, ya que puede tener consecuencias negativas en su vida futura. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la conducta antisocial se define como un patrón repetitivo y persistente de comportamientos en los que se violan los derechos de los demás y las normas sociales. Esta institución informa que el 16% de los adolescentes en todo el mundo mencionaron haber estado involucrados en peleas físicas en el último año, mientras que el 8% informó haber sido víctima de acoso físico (Martínez, 2020).

Acorde con una encuesta global de la Cruz Roja en 2019, el 39% de los adolescentes encuestados informaron haber sido víctimas de acoso verbal o emocional en línea (Instituto Nacional de Salud Mental, 2021). En los Estados Unidos, el Centro Nacional de Estadísticas de Salud informó en 2021 que el 9,2% de los estudiantes de secundaria informaron haber participado en una pelea física en los últimos 12 meses (UNICEF, 2018).

Según lo establecido por el "Estudio Global de la OMS sobre Salud de Adolescentes" realizado en el 2019 en varios países de Latinoamérica, el 30,6% de los adolescentes encuestados reportaron haber participado en una pelea física en el último año y el 16,3% reportaron haber sido víctimas de acoso o bullying (ONU, 2019b). Asimismo, en esta región, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la tasa de homicidios entre adolescentes varones es más alta que en cualquier otra región del mundo (ONU, 2022). En algunos países de la región, hasta el 70% de los homicidios están relacionados con pandillas.

En Perú, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en 2019 el 9,9% de los adolescentes entre 12 y 17 años informaron haber participado en alguna actividad antisocial (INEI, 2022). Además, el 43,3% de los adolescentes informaron haber presenciado algún tipo de violencia en el hogar. Según el estudio "Comportamiento delictivo y consumo de drogas en adolescentes del Perú" realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en cuanto a los delitos cometidos por los adolescentes peruanos, los más comunes son el hurto (36.1%), la pelea (23.1%) y el robo (19.2%) (Gutiérrez et al., 2022).

Las relaciones familiares y la conducta antisocial son dos temas de gran importancia en el ámbito psicológico y social. La familia es considerada como la principal institución socializadora del ser humano, donde se aprenden normas, valores y habilidades necesarias para desenvolverse en la sociedad. Por otro lado, la conducta antisocial en adolescentes es un problema que puede generar consecuencias negativas en la vida de los jóvenes, así como en la sociedad en general.

En este sentido, estudiar las relaciones intrafamiliares y su relación con la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados en Lima, Perú, permitirá conocer la importancia que tienen las relaciones familiares en el desarrollo de conductas saludables y adecuadas en los jóvenes. Además, se podrá identificar factores de riesgo y de protección en el entorno familiar, lo que permitirá generar estrategias de intervención y prevención más efectivas.

Es relevante investigar la conexión entre las relaciones intrafamiliares y las conductas antisociales en niños de una casa hogar debido a diversas razones. En primer lugar, esta institución es el hogar temporal de niños y adolescentes que han sido expuestos a distintas formas de violencia, negligencia o abandono por parte de sus progenitores o cuidadores. Por lo tanto, es fundamental

comprender la naturaleza de las relaciones familiares de estos menores y cómo éstas podrían estar vinculadas con las conductas antisociales que manifiestan.

En segundo lugar, es importante destacar que la conducta antisocial en niños y adolescentes representa un problema que afecta tanto a nivel social como de salud pública, ya que sus consecuencias pueden ser perjudiciales tanto para los involucrados como para la sociedad en general. Por lo tanto, es crucial comprender los factores subyacentes que contribuyen al desarrollo de estas conductas, con el fin de desarrollar estrategias de prevención e intervención más efectivas.

En tercer lugar, es preciso destacar que las relaciones intrafamiliares influyen en gran medida en el desarrollo emocional y social de los niños y adolescentes. Los conflictos, la ausencia de comunicación y los maltratos pueden perjudicar su desarrollo de habilidades sociales y emocionales, lo que podría incrementar la probabilidad de presentar conductas antisociales en el futuro. Por esta razón, resulta importante investigar la relación entre estas variables y entender cómo influyen en el comportamiento de los niños de la casa hogar.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema general

¿Cómo se relaciona la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?

1.2.2. Problemas específicos

- Pe1. ¿Cuál es el nivel de la calidad de las relaciones intrafamiliares que se da con mayor predominio en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?
- Pe2. ¿Cuál es el nivel de la conducta antisocial que se da con mayor predominio en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?
- Pe3. ¿Cómo se diferencia la calidad de las relaciones intrafamiliares según el sexo de los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?
- Pe4. ¿Cómo se diferencia la conducta antisocial según el sexo de los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?
- Pe5. ¿Cómo se relaciona la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial (con agresividad y sin agresividad) en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?
- Pe6. ¿Cómo se relaciona las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares (unión – apoyo, dificultades y expresión) y la conducta antisocial en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

1.3.2. Objetivos específicos

- O1. Identificar el nivel de la calidad de las relaciones intrafamiliares que se da con mayor predominio en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.
- O2. Identificar el nivel la conducta antisocial que se da con mayor predominio en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.
- O3. Comparar la calidad de las relaciones intrafamiliares según el edad y sexo de los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.
- O4. Comparar la conducta antisocial de manera general según edad y sexo de los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.
- O5. Determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial (con agresividad y sin agresividad) en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.
- O6. Determinar la relación entre las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares (unión - apoyo, dificultades y expresión) y la conducta antisocial en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

1.4. Justificación de la investigación

1.4.1. Teórica

Desde el punto de vista teórico, las relaciones intrafamiliares destacan la calidad de la dinámica familiar como una estructura interdependiente cuya comunicación influye en el desarrollo y funcionalidad de sus integrantes; siendo que, cuando se presentan conflictos en

el hogar, se manifiestan comportamientos agresivos y disruptivos que pueden obstaculizar el desarrollo integral y social del individuo. En este sentido, el objetivo de la investigación es identificar estrategias de solución que mejoren los niveles de agresividad, teniendo en cuenta las actitudes adoptadas por los adolescentes institucionalizados provenientes de familias disfuncionales que influyen en el desarrollo de comportamientos agresivos en la sociedad.

1.4.2. Metodológica

Desde la perspectiva metodológica, esta investigación proporcionó una base científica para futuros estudios además de contrastar información cuantitativa en investigaciones que evalúen las variables y muestras poblacionales con características demográficas similares.

1.4.3. Práctica

Desde la perspectiva práctica, en esta investigación, el estudio de las relaciones intrafamiliares y la agresividad se sustentan por la interpretación de los datos concretos obtenidos a través de la evaluación de los adolescentes institucionalizados, dándonos un atisbo de información sobre la relación de las variables centrales de estudio y cómo repercuten positiva o negativamente en el desarrollo social e interpersonal de los miembros de su familia. Por ende, estos datos servirán como apoyo para la implementación de actividades, como talleres o programas, por parte de los profesionales de la salud, que estén enfocadas en la prevención de futuros problemas relacionados con el tema de estudio y en la promoción de la salud socioemocional mejorando el vínculo familiar.

1.5. Limitaciones de la investigación

Durante el desarrollo del estudio, se presentaron varias limitaciones, entre ellas, la falta de investigaciones previas a nivel internacional que relacionaran las mismas variables y los mismos instrumentos de evaluación; sin embargo, se llevaron a cabo búsquedas de estudios que emplearan instrumentos de medición con dimensiones similares y evaluación de conductas observables, lo que resultó en cierto grado de aproximación en el comportamiento de las variables.

Otra de las limitaciones fue el posible sesgo en las respuestas de las participantes, dado que el estudio se llevó a cabo en un entorno controlado como un albergue, haciendo que los adolescentes se sientan observados o juzgados, lo que podría haber influenciado en la forma de responder a las preguntas o las experiencias que eligieron compartir. Es decir, esta situación puede haber afectado la autenticidad de las respuestas ya que los participantes, de forma consciente o inconscientemente, pudieron modificar sus respuestas con el fin de ser vistos de una forma particular. Para ello, se consideró esta situación al momento de interpretar las conclusiones del estudio con el fin de que no afecte la validez de los resultados.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación

Antecedentes internacionales

Aguilar (2018) desarrolló un estudio en México, con la finalidad de determinar el clima social familiar y la presencia de las conductas antisociales en 192 estudiantes del municipio de Chimalhuacán mediante la escala del Clima social Familiar (FES) y el cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas (A-D). Dentro de la investigación de tipo correlacional y diseño no experimental se obtuvo lo siguiente: La correlación entre "Unión y apoyo familiar" y "conducta antisocial" (-.301) indica que existe una correlación significativa y sugiere que a medida que la variable "Unión y apoyo familiar" aumenta, la variable "conducta antisocial" tiende a disminuir y viceversa. Por otro lado, el resultado de la correlación positiva moderada entre "Conflicto" y "conducta antisocial" (.257) fue significativa y sugiere que a medida que la variable "Conflicto" aumenta, la variable "conducta antisocial" también tiende a aumentar. Sin embargo, no hay una correlación significativa entre "expresividad" y "conducta antisocial" (-.140, $p > .05$).

Vera y Alay (2021) desarrollaron un estudio en Ecuador, con el objetivo de examinar los factores de riesgo que surgen en el contexto familiar y su influencia en la conducta antisocial de los adolescentes del segundo año de la Unidad Educativa Informática en Portoviejo. En la investigación de tipo no experimental, observacional - descriptiva se evaluó a 72 adolescentes mediante el test de percepción de las relaciones familiares obteniendo que los niveles altos de conflicto familiar tienden a asociarse de manera significativa con los niveles altos de conducta antisocial ($p < .05$).

Cabrera et al. (2021) realizó en Colombia con el objetivo de analizar la relación entre las prácticas de crianza parental y la conducta antisocial en adolescentes vinculados al sistema de responsabilidad penal. La muestra consistió en 70 adolescentes y se utilizó la ficha de caracterización, la escala de prácticas parentales y la entrevista neuropsiquiátrica para adolescentes. En la investigación cuantitativa, descriptiva-correlacional de diseño no experimental y corte transversal se obtuvo que el 80% de la muestra presentó trastorno de conducta antisocial. Asimismo, se observó que existe una diferencia significativa en el control conductual materno entre el grupo de personas con trastorno antisocial y el grupo sin él ($U = 1134,500$; $p = 0,014$). En cuanto al género, se encontró una diferencia significativa en el control psicológico materno ($U = 354 < .001$; $p = 0,00$). Por otro lado, se encontró una relación positiva entre el control conductual materno y el trastorno de conducta disocial ($Rho = 0,222$; $p = 0,014 \leq 0,05$), mientras que el control psicológico materno y el género también mostraron una relación significativa ($Rho = 0,240$; $p = 0,00 \leq 0,01$).

Balladares (2022) ejecuto una investigación en Ecuador, cuyo objetivo estuvo centrado en determinar la relación entre las conductas antisociales y delictivas y la funcionalidad familiar en los adolescentes. En la investigación de enfoque cuantitativo, transversal, diseño

no experimental y correlacional se evaluó a 164 adolescentes empleando el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) y la Escala de Funcionamiento Familiar (APGAR Familiar). Los resultados indican que existe una correlación significativa entre la puntuación del APGAR (índice de evaluación del funcionamiento familiar) y la conducta antisocial y delictiva en los adolescentes participantes ($Rho = -.265$ $p < .05$ y $Rho = -.182$ $p < .05$ respectivamente). Además, se observó la presencia de disfuncionalidad familiar leve en los adolescentes estudiados.

López y Guerra (2022) realizaron un estudio en México, con la finalidad de determinar la asociación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales y delictivas en 42 adolescentes mediante el Cuestionario de conductas antisociales y delictivas (A-D) y el Cuestionario de evaluación del funcionamiento familiar (EFF). En la investigación cuantitativa, no experimental, descriptiva – correlacional. En este estudio no se encontraron correlaciones significativas entre las variables de "Unión y apoyo familiar", "expresividad", "conflicto" y "conducta antisocial". Todos los valores de correlación fueron negativos pero no significativos ($p > .05$), lo que sugiere que no hay una relación estadísticamente significativa entre estas variables.

Antecedentes nacionales

German y Hernández (2019) desarrollaron una investigación en el Callao con la finalidad de determinar la relación entre el clima social familiar y las conductas antisociales en 242 estudiantes del cuarto y quinto grado de secundaria a través de la Escala del clima social familiar de Moos (FES) y el Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia. En el estudio de diseño no experimental, tipo básico, correlacional – transversal,

se obtuvo que, en general, los resultados indican que no hay una relación significativa entre las variables de "relaciones intrafamiliares", "Unión y apoyo familiar" y "expresividad familiar" con la "conducta antisocial". Sin embargo, la variable de "conflicto" presentó una correlación positiva significativa con la "conducta antisocial" ($r=.142$, $p<.05$), lo que sugiere que a medida que aumenta el nivel de conflicto en la familia, también aumenta la tendencia a comportamientos antisociales en el individuo.

Barturén (2021) realizó una investigación en Trujillo cuya finalidad fue el determinar la conducta antisocial a partir de las relaciones intrafamiliares y el apoyo social en adolescentes trabajadores de la calle. En la investigación de diseño no experimental, aplicada y de tipo descriptivo correlacional se evaluó a 150 adolescentes mediante el Cuestionario de las Relaciones Intrafamiliares (ERI), Cuestionario de apoyo social (MOS) y Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas (A-D), cuyos resultados evidencian que las relaciones familiares y el apoyo social percibido son factores importantes en la predicción de la conducta antisocial en adolescentes. Se encontró una fuerte relación inversa entre la conducta antisocial y las relaciones familiares y el apoyo social percibido, con una correlación de $-.580$ y $-.519$, respectivamente. También se observó una relación positiva significativa entre las relaciones familiares y el apoyo social percibido, con una correlación de $.700$. En conclusión, se destaca la importancia de las relaciones familiares y el apoyo social percibido en la prevención y tratamiento de la conducta antisocial en adolescentes.

Gomez (2021) ejecutó un estudio en Piura con la finalidad de relacionar el funcionamiento familiar y conductas antisociales en 153 adolescentes de la institución educativa Francisco Irazola mediante el empleo de la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III) y el cuestionario A-D (Conductas antisociales -

delictivas). La investigación de tipo cuantitativo, nivel descriptivo –correlacional, diseño no experimental – transaccional se obtuvo que el valor de probabilidad del Chi cuadrado ($p < .05$) indica que existe una relación significativa entre las variables de "relaciones intrafamiliares" y "conducta antisocial". Además, los residuos tipificados sugieren que existe una asociación entre tener un nivel alto de relaciones intrafamiliares y un nivel bajo de conducta antisocial, lo que sugiere que las relaciones intrafamiliares pueden actuar como un factor protector contra la conducta antisocial en los adolescentes.

Justiniano (2021) realizó un estudio en Huánuco con el objetivo de determinar la relación entre el clima social familiar y la conducta antisocial - delictiva en los adolescentes infractores del servicio de orientación al adolescente SOA. En la investigación de enfoque es cuantitativo, nivel descriptivo correlacional, de tipo aplicado y diseño no experimental se evaluó a 120 adolescentes mediante la Escala de Clima Social Familiar (FES) y Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas (A-D). Dentro de los resultados se encontró que hay una fuerte correlación inversa ($r = -.600$, $p = 0 < .001 < .05$) del clima social familiar con la conducta antisocial, y una correlación inversa significativa ($r = -.570$, $p < .05$) con la conducta delictiva en adolescentes infractores del Servicio de Orientación al Adolescente SOA-Huánuco en 2020. Por tanto, se concluye que un clima familiar favorable puede contribuir a la disminución de la conducta antisocial y delictiva en estos adolescentes.

Fonseca (2022) desarrolló un estudio en Tarapoto con el objetivo de determinar si existe relación entre relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en 200 adolescentes pertenecientes a la Institución Educativa Francisco Izquierdo Ríos mediante la Escala De Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) y el cuestionario de Conductas Antisociales (CASIA). En la investigación de alcance correlacional, no experimental y corte

trasversal se obtuvo que no existe una correlación significativa entre las variables "relaciones intrafamiliares" y "conducta antisocial".

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Relaciones intrafamiliares

La familia

Aunque no existe una definición universalmente aceptada sobre el término familia, se pueden mencionar algunas perspectivas científicas que intentan dar una conceptualización; así Camejo (2015) ofrece una definición convencional sobre la familia, indicando que es el componente básico de una sociedad y destaca que, a pesar del surgimiento de estructuras socioeconómicas más complejas, la familia persiste como el pilar central en la organización social, siendo que entre sus roles esenciales, se destaca la capacidad de mediar entre el individuo y la sociedad influyendo significativamente en la formación de la personalidad.

Roche (2006) brinda varias perspectivas desde las cuales se pueden estudiar las familias, una de ellas el enfoque psicológico, en la que se implica la presencia de múltiples factores que explican un evento específico en la realidad empírica de cada individuo. Por lo tanto, los eventos históricos personales y las peculiaridades derivadas de la tradición ideológica o el pensamiento político son de gran importancia.

Cid et al. (2014) conceptualizan a la familia como una institución constituida por individuos que interactúan entre sí a través de normas, reglas, creencias religiosas, nivel económico y otros aspectos socioculturales, siendo estos elementos los que constituyen la base para la interacción con otros miembros en diversos entornos sociales; mientras que Chávez et

al. (2018), describen a la familia ha sido tradicionalmente el principal espacio en el que se comparten y administran los riesgos sociales que enfrentan sus integrantes.

Minuchin y Fishman (2004) definen a la familia como un sistema en evolución constante que está influenciado por factores externos, lo que modifica su dinámica interna y que se origina a partir de demandas implícitas y funcionales que resultan de la interacción entre sus miembros. Como un eje central de la sociedad, la familia desempeña un papel crucial en el desarrollo socioemocional de los individuos, la necesidad emocional, el bienestar y la estabilidad económica, siendo que se han identificado seis funciones básicas de la familia que incluyen: comunicación, afectividad, apoyo, adaptabilidad, autonomía y establecimiento de normas y reglas.

Por último, dentro de esta investigación la definición representativa para el desarrollo de nuestra variable estará basado en lo propuesto por Rivera y Andrade (2010) quienes luego de revisar los principales teoremas relacionados, plantean que la familia ayuda a la comprensión del desplazamiento de algunos fenómenos sociales que causan un efecto en cada integrante de la familia, influyendo de esta forma en la sociedad.

Funciones de la familia

Según Beltrán & Bueno (1998), la familia desarrolla dos funciones básicas:

- **Función socializadora.** Se caracteriza por su enfoque en la transmisión de valores y normas interconectadas con el propósito fundamental de integrar al individuo en la sociedad. En este proceso, los padres desempeñan un papel crucial como modelos, facilitando así la interacción de los hijos tanto con otras personas como en diversos

contextos sociales. Este proceso de socialización se ve moldeado por la comunicación y conlleva una influencia mutua entre el individuo y su entorno social.

- **Función educadora.** La enseñanza impartida por la familia despliega una variedad de dimensiones en la configuración de la personalidad de los niños, desde sus primeros años hasta etapas posteriores. En este proceso, se establece un lazo emocional que satisface una necesidad integral, abarcando aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

Influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad

Zavala (2001), conceptualiza a la familia como el responsable de brindar conocimientos, sentido de pertenencia, y seguridad, con las cuales se obtendrán mayores capacidades y, por ende, mayores oportunidades de crecimiento personal para poder interactuar eficientemente en la sociedad.

Existen problemas que se presentan durante el crecimiento de los adolescentes y que han aumentado en los últimos tiempos; sin embargo, problemas podrían ser rechazados si el adolescente ha logrado establecer una relación cercana a su familia, cuyo clima de confianza fomenta el amor entre padres e hijos, pero, en caso contrario, las malas relaciones en el hogar fomentan la hostilidad entre miembros, impulsando a comportamientos autoagresivos y autodestructivos (Romero, Sarquis y Zegers, 1997, como se cita en Zavala, 2001).

Relaciones intrafamiliares

Las relaciones intrafamiliares se refieren a las interacciones y vínculos que se fundamentan entre los miembros de una familia, estas relaciones pueden ser de diversa índole

y abarcar desde la comunicación y el afecto, hasta las decisiones y responsabilidades compartidas en el hogar. Indican también que estas relaciones pueden ser positivas o negativas y estar influenciadas por diversos factores, como la cultura, la educación, las normas y valores familiares, entre otros, pudiendo tener un impacto significativo en el desarrollo social y emocional de cada miembro de la familia y, por lo tanto, son fundamentales para el bienestar familiar (Gualpa, 2022).

Modelos teóricos

Teoría familiar sistémica

La teoría de Bowen (1966) es un enfoque en psicología y terapia familiar que se enfoca en el estudio de las relaciones familiares y cómo los patrones de comportamiento y comunicación en una familia pueden afectar la salud emocional de sus miembros. El autor postula que los seres humanos son seres sociales y que tanto el funcionamiento individual como el familiar están influenciados por factores emocionales, cognitivos y conductuales. Además propone que la importancia de la diferenciación individual y emocional, es decir, la capacidad de una persona para mantener su propia identidad emocional y separarse de los patrones de comportamiento y comunicación disfuncionales de su familia, es vista como una habilidad que se puede desarrollar a través de la terapia y el autoconocimiento.

La terapia de Bowen utiliza como una de las principales herramientas el genograma, un diagrama que muestra las relaciones familiares y la historia familiar de los pacientes, el cual se utiliza para explorar la dinámica familiar y los patrones de comportamiento, comunicación y relaciones entre los miembros de la familia, enfocándose en el estudio de la relación entre la ansiedad y la emocionalidad en las familias, proponiendo que la ansiedad es

un factor central en el mantenimiento de patrones disfuncionales en la dinámica familiar (Bowen, 1966).

Modelo estructural de Salvador Minuchin

Minuchin (1974), sostiene que la familia no es un sistema estático, sino que está en constante cambio, destacando que este modelo se basa en la estructura de la familia, es decir, las demandas que funcionan organizan las pautas de interacción entre los miembros de la familia, expresadas a través de reglas. El modelo se desarrolla siguiendo tres factores clave: la modificación de la organización familiar, el sistema familiar como superficie de apoyo, regulación social y alimentaria de sus miembros y, el sistema familiar con propiedades de auto-perpetuación.

En síntesis, la familia ejerce una influencia en la conducta de cada uno de sus miembros mediante estímulos internos que proveen protección psicosocial y estímulos externos que permiten la adaptación cultural y su transformación. La modificación de la estructura familiar puede impactar en la conducta y vida psíquica de cada miembro y que él influye su entorno y viceversa (Minuchin, 1974).

Modelo McMaster de Funcionalidad Familiar (MMFF)

Modelo focalizado en una serie de dimensiones, consideradas como las que tienen mayor impacto en el funcionamiento familiar, desde lo más efectivo hasta lo más infectivo y obtenidas a través de la observación. Define a la familia como un núcleo impórtate de la determinación de salud emocional de sus miembros, considerando la interacción entre ellos como la base familiar cuya formación determina la conducta de sus miembros.

El funcionamiento familiar inefectivo se desencadena en una serie de síntomas clínicos, de la familia o de algunos de sus miembros; mientras que el funcionamiento de modo efectivo presenta, en todas sus dimensiones, un estado óptimo de los integrantes de la familia respecto a su salud física y emocional. Es decir que, las familias que no logran cubrir las necesidades básicas de cada uno de sus miembros, que son inflexibles ante los constantes cambios evolutivos, con nivel de afrontamiento bajo ante situaciones inesperadas, presentando un funcionamiento familiar deficiente, generando con ello una disfunción severa y crónica.

Es así que la perspectiva sistémica de este modelo permite observar los diferentes fenómenos que ocurren dentro de la familia, considerándolos como *funciones* que se generan a partir de la interacción de sus miembros utilizando para ello una serie de dimensiones para su resolución (Epstein et al., 1978).

Funciones propuestas

- Resolución de Problemas: La capacidad de resolver problemas en el seno familiar destaca la habilidad para abordar y solventar las dificultades que puedan surgir, salvaguardando así la integridad y el funcionamiento efectivo de su unidad central.
- Comunicación: involucra el intercambio de datos y mensajes, los cuales adquieren un carácter beneficioso cuando se manifiestan de manera clara y directa..
- Roles: en la familia se refieren a las responsabilidades definidas y establecidas para cada miembro, que se dividen en dos categorías: instrumentales y afectivas..
- Involucramiento afectivo: importancia que brinda la familia a sus integrantes en general e individualmente.

- Respuestas afectivas: se refiere a la capacidad de expresar emociones de manera adecuada y de resaltar las particularidades individuales, las cuales se pueden clasificar en dos categorías: bienestar y crisis.
- Control de Conducta: reglas que se considera dentro del núcleo familiar con el objetivo de sobrellevar el comportamiento de cada individuo dentro de cada contexto.

Teoría del clima social familiar según Moos

Moos et al. (1984) describen a su teoría desde la perspectiva que “El clima social dentro del cual funciona un individuo debe tener un impacto importante en sus actitudes y sentimientos, su conducta, su salud y el bienestar general, así como su desarrollo social, personal e intelectual”, cuya base está centrada en la psicología ambiental, que explora los efectos psicoambientales y su influencia en el comportamiento a través de la asociación de variables organizacionales y sociales. Los autores proponen un sistema de clasificación que da origen a seis tipos de familias, los cuales se detallan a continuación:

Familias orientadas hacia la expresión: son aquellas en las que los miembros ponen un énfasis significativo en la habilidad para expresar aspectos emocionales entre sí, estando unidos por lazos de parentesco.

Familias orientadas hacia la estructura: se caracterizan por su capacidad para desarrollar una sólida cohesión, establecer mecanismos de control y fomentar una orientación hacia el logro, así como otras actividades de naturaleza intelectual y cultural.

Familias con orientación a la obtención de logros: se distinguen por su enfoque en la competitividad con otros grupos, así como por su propensión al trabajo en equipo.

Familias con orientación religiosa: exhiben atributos y actitudes que se relacionan con valores y creencias de naturaleza ética y religiosa.

Familias con orientación al conflicto: se caracterizan por su falta de organización, lo cual se refleja en la ausencia de suficientes mecanismos de control y, como resultado, experimentan niveles elevados de discordia.

Orientadas hacia la expresividad y la independencia: suelen encontrarse en unidades familiares de tamaño reducido, caracterizadas por una fuerte cohesión y organización, lo que les permite expresar abiertamente sus emociones y tomar decisiones con facilidad.

Dimensiones

El modelo teórico planteado por Rivera y Andrade (2010) define las relaciones intrafamiliares como las interconexiones que se presentan entre los miembros de la familia e incluye la noción que se tiene del grado de unión familiar, estilo familiar para enfrentar problemas, para manifestar emociones, emplear las reglas de convivencia y adaptarse a los cambios. Es por ello, que el término “relaciones intrafamiliares” está vinculado al término “ambiente familiar” y “recursos familiares”. Los mencionados autores identificaron los siguientes componentes de las relaciones intrafamiliares:

- Unión y Apoyo: mide como los miembros de la familia desarrollan su convivencia y otras actividades en conjunto (salir a pasear, festejar cumpleaños, apoyar en las tareas del hogar, jugar, etc), así como el grado de apoyo mutuo frente a los problemas.

Esta dimensión está relacionada a como cada miembro se percibe parte de su familia y como percibe la solidaridad en el grupo familiar.

Rescatando lo afirmado por Cid et al. (2014) quien conceptualiza a la familia como una institución constituida por individuos que interactúan entre sí, denota a la dimensión unión como un elemento primordial que recoge a la familia como una comunidad sólida que permite a cada integrante, según Oliva (2019), definir una identidad sana y por consiguiente un comportamiento sano dentro y fuera de su hogar.

- **Dificultades:** esta dimensión permite medir la percepción de conflicto intrafamiliar de acuerdo a lo que cada miembro de la familia o la sociedad considera inadecuado, problemático, negativo o indeseable.

Para Oliva (2019) y Vinyamata (2015), las dificultades surgen cuando no se sabe manejar y lidiar con los conflictos y, sin comprensión de estos conflictos, poco se puede hacer para que disminuyan o se conviertan en aspectos que nos permitan mejorar.

- **Expresión:** evalúa como los miembros de la familia pueden notificar verbalmente las sensaciones, ideas, aprehensiones y acontecimientos presentes en su hogar dentro de un ambiente de respeto. Evidentemente, en un hogar donde hay confianza, cercanía entre sus integrantes y no se juzga a aquel que expresa lo que siente y piensa, hace posible la expresión no solo verbal si no a toda forma de expresión de sus miembros. Es importante aclarar, de acuerdo a Oliva (2019), que no solo es importante que cada miembro se exprese sin ningún temor, si no que también es esencial la capacidad de escucha de todos los individuos involucrados para que se genere un ambiente donde sea fácil expresarse.

2.2.2. Conducta Antisocial

La conducta antisocial es un fenómeno complejo que ha capturado la atención de psicólogos, sociólogos, criminólogos y otros profesionales durante décadas. Se refiere a un amplio espectro de comportamientos que desafían las normas sociales y legales establecidas, que van desde pequeños actos de desafío hasta delitos graves y violentos. Esta conducta puede manifestarse de diversas formas, como agresión física, vandalismo, manipulación, mentira compulsiva, falta de remordimiento y comportamiento impulsivo.

Comprender la naturaleza y las causas de la conducta antisocial es crucial para abordar eficazmente sus implicaciones individuales y sociales. Siendo Mobilli & Rojas (2006), los que señalan que los trastornos disociales, también conocidos como "conducta antisocial", consisten en patrones de comportamiento continuos y repetitivos en los cuales se transgreden los derechos fundamentales de otros individuos o normas sociales, provocando un deterioro en el desempeño social, académico y/o laboral de las personas afectadas. Además, González (2012), denomina que estas conductas están íntimamente relacionadas a conductas agresivas o no, pero que transgreden las normas sociales establecidas además de los derechos primordiales de las personas.

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, Cuarta Edición (DSM-IV), un recurso ampliamente reconocido y utilizado en el campo de la psiquiatría y la psicología clínica, la conducta antisocial se enmarca dentro del Trastorno de la Personalidad Antisocial (TPA), el cual se caracteriza por un patrón persistente de desprecio por, y violación de, los derechos de los demás. Este patrón de comportamiento se inicia generalmente en la infancia o al inicio de la adolescencia y se prolonga hasta la edad adulta. Los individuos con este trastorno muestran una falta de empatía y un desprecio por las normas sociales, las leyes

y los derechos de los demás; siendo este comportamiento manifestado a través de diversos actos, como la mentira crónica, el uso de un encanto superficial para manipular a otros, la impulsividad, la agresividad, la despreocupación por la seguridad propia y ajena, y la incapacidad para sentir remordimiento o culpa (American Psychiatric Association de Washington, 1995).

Es importante señalar que el diagnóstico de TPA requiere de una evaluación exhaustiva y el cumplimiento de varios criterios diagnósticos, incluyendo evidencia de conducta disocial antes de los 15 años, pues los comportamientos antisociales pueden manifestarse en individuos que no cumplen con todos los criterios para el diagnóstico de TPA, pero que aún así participan en actos que perjudican a otros o desafían las normas y leyes sociales. Esto subraya la complejidad de la conducta antisocial, que puede ser influenciada por una amplia gama de factores biológicos, psicológicos y sociales (American Psychiatric Association de Washington, 1995).

Conducta Agresiva

Antes de hablar de las diferentes teorías que existen sobre las conductas antisociales, debemos definir la agresividad, para lo cual emplearemos el enfoque de Buss (1969) con la cual se dará un mayor alcance de la variable. Así, el autor la conceptualiza como un modo de respuesta constante que implica provocar un estímulo doloroso hacia otros; es decir, es el comportamiento agresivo intencional con el fin de producir daño.

Este fenómeno se caracteriza por patrones de comportamiento que no solo violan las normas sociales y los derechos de otros, sino que también incluyen elementos de agresividad

física o verbal, lo que agrava su impacto tanto en el individuo como en la sociedad (Cabrera, 2021).

Desde la perspectiva del DSM-IV, aunque este manual no aborde específicamente la conducta antisocial con agresividad como una categoría diagnóstica única, proporciona un marco para entender el trastorno de conducta, que es relevante en este contexto. Este, se caracteriza por un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos básicos de otros o se transgreden normas y reglas sociales apropiadas para la edad. Este trastorno puede manifestarse a través de agresiones a personas o animales, destrucción de propiedades, engaño o robo, y violaciones graves de reglas (American Psychiatric Association de Washington, 1995).

Factores asociados a la conducta agresiva

Existen una serie de factores que son condicionantes, según los teóricos, que desarrollan conductas agresivas, en los diferentes ámbitos, a nivel individual, familiar y/o social. Es decir que, dentro de estos factores se encuentran una serie de características cognitivas del individuo, ambientales, culturales, socioafectivas, entre otras (Collell I, y Escudé, 2006).

Factores individuales

- **Temperamento:** definido como las diferencias biológico-individuales que dirigen al individuo provocando una reacción autorreguladora de los dominios emocionales (Rothbart y Derryberry, 1981).

- Condición neurológica: este factor explica que las concentraciones de serotonina provocan comportamientos agresivos de forma impulsiva (Alape et al., 2012).
- Condición cognitiva: adquirida a través de eventos progresivos y sistemáticos relacionados al aprendizaje directo y por observación; por ende depende de las capacidades cognitivas con el fin de procesar efectivamente la información (Alvarado y Ramírez, 2012).

Factores ambientales

- La escuela: ente socializador en el cual se manifiestan normativas de convivencia, el auto respeto y la valía personal, con lo cual aprenderá a respetar y aceptar a los demás, generando un entorno armónico (Maturana & Paz, (2006).
- Los docentes o facilitadores: figuras de autoridad que conforman el sistema educativo y promocionan las conductas empáticas y socializadoras, que permitirán un trabajo en equipo eficiente (Suarez y Zapata, 2013).

Situación socioeconómica

- Nivel socioeconómico: uno de los agentes que dependiendo del nivel en el que se encuentre, se vinculan a las conductas violentas; ya que, según los estudios, los que pertenecen a familias con bajos recursos tienen 2 veces más riesgo de realizar actos violentos (Butchart y Engström, 2000).

En conclusión, se puede conceptualizar la agresividad como un sistema que procesa información que resulta aversiva para la persona, ocasionando que se actúe con la finalidad de causar daño. Cabe resaltar que, los estudios realizados a los agresores sostienen que estos tienen un basal de agresividad que es aprendida desde la infancia y que son predisponentes para realizar este tipo de conductas.

Conducta antisocial sin agresividad

La conducta antisocial sin agresividad en adolescentes abarca un rango de comportamientos que transgreden las normas sociales y los derechos de otros, pero que no involucran actos de violencia física o agresión verbal. Este tipo de conducta puede incluir actos como el engaño, el robo, la violación de reglas, el vandalismo no violento, y otras formas de desobediencia o irresponsabilidad social que no resultan en daño físico directo a las personas (Cabrera, 2021).

A diferencia de las manifestaciones de conducta antisocial con agresividad, donde la violencia es un componente clave, la conducta antisocial sin agresividad se centra más en comportamientos que reflejan una falta de consideración por las normas sociales y la propiedad de otros, así como una tendencia a priorizar las necesidades y deseos personales por encima del bienestar colectivo o de las expectativas sociales (OMS, 2020).

En el contexto del desarrollo adolescente, la conducta antisocial sin agresividad puede ser vista como una exploración de límites o una forma de afirmación de la independencia. Sin embargo, cuando estos comportamientos se vuelven persistentes y tienen un impacto

significativo en la vida del adolescente y en su entorno, pueden ser indicativos de problemas subyacentes que necesitan ser abordados (OMS, 2020).

El DSM-IV, aunque no categoriza específicamente la conducta antisocial sin agresividad como un diagnóstico único, proporciona marcos útiles para entender estos comportamientos en sus etapas tempranas. Estos diagnósticos incluyen criterios que pueden abarcar comportamientos como el engaño, la manipulación, y la violación de reglas, además de factores como la influencia del entorno familiar, las experiencias en la escuela, las relaciones con los compañeros, y las condiciones psicológicas o emocionales pueden influir en la aparición de la conducta antisocial sin agresividad (American Psychiatric Association de Washington, 1995).

Factores de riesgo de la conducta antisocial

Catalano & Hawkins (1996), indican la existencia de una serie de factores que son influyentes en el desarrollo de actos delictivos juveniles; estos se describen a continuación:

Factores biológicos: centrados en la neurofisiología, que suponen una predisposición genética del individuo en la búsqueda de una compensación a alguna percepción de un defecto que generó un complejo de inferioridad, el cual generalmente será mediante el empleo de violencia y/o accionar delictivo.

Factores familiares: referido a factores como la negligencia de los padres que pueden provocar un detrimento en el desarrollo cognitivo de los niños. Además, la influencia negativa de los medios sociales suele generar una percepción distorsionada de que la violencia es un método efectivo para resolver conflictos, lo que se manifiesta en comportamientos antisociales.

Factores socioeducativos: la escuela desempeña una función crucial al ser considerada como una extensión del hogar, por lo que su fracaso puede generar en el niño sentimientos de desajuste y exclusión, lo que a su vez puede perturbar su pensamiento.

Factores socioambientales: están íntimamente relacionados con las desigualdades de clase social y la exclusión socioeconómica, en las cuales la pobreza y la actividad delictiva se encuentran interconectadas en un perpetuo esfuerzo por satisfacer las necesidades básicas.

Las amistades: desempeñan un rol definitorio en la experiencia de los adolescentes, quienes buscan constantemente compañeros que les brinden apoyo, comprensión o aceptación. Este proceso implica una interacción con el mundo exterior, pero filtrada a través de la interpretación individual de cada uno, lo que puede llevar a una distorsión de las normas sociales establecidas.

Desempleo: entendida como una la falta de trabajo disponible, una situación que afecta de manera más significativa a los jóvenes debido a su falta de cualificaciones al ingresar al mercado laboral.

Medios de comunicación: son los principales canales que ejercen una gran influencia sobre los adolescentes en aspectos como el lenguaje, la vestimenta y el comportamiento, sirviendo como un factor determinante en su proceso de "reconocimiento" ante los demás.

Drogas: empleadas, según el autor son utilizadas como un mecanismo de compensación para enfrentar el miedo, el rechazo y como una ilusión de control que proporciona placer.

Indicadores de la conducta antisocial

Según la cuarta edición del manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, los indicadores para poder identificar las conductas antisociales como un trastorno de la personalidad, para llegar a un adecuado diagnóstico del mismo (Pichot et al., 1995), son los siguientes:

- La incapacidad para ajustarse a las normas sociales y legales establecidas, lo que se manifiesta a través de un comportamiento antisocial, resulta en la detención repetida de la persona.
- La persistente falta de honestidad en múltiples áreas de la vida, utilizada con el propósito de estafar para obtener beneficios o por mero placer.
- Responder impulsivamente a situaciones, incluso cuando no son estresantes, o tener dificultades para planificar a corto plazo.
- Experimentar irritabilidad crónica que resulta en comportamientos agresivos, desencadenando peleas y/o agresiones hacia otros.
- Actuar de manera despreocupada, sin considerar la seguridad propia ni la de los demás.
- La incapacidad de la persona para mantenerse en un empleo o cumplir con responsabilidades financieras.
- La falta de remordimiento o la indiferencia al justificar acciones perjudiciales hacia otros.

Teorías relacionadas a la conducta antisocial

Teoría del aprendizaje social.

Bandura (1977), en su teoría indica que las conductas agresivas expresadas por los niños están asociadas al entorno en el que se desenvuelven y a su desarrollo dentro de su contexto familiar, esto debido a que los comportamientos que son transmitidos por los medios masivos de comunicación sin ser necesariamente aceptados por la sociedad, generando un déficit en el desarrollo dentro de su contexto cultural.

Teoría cognitivo moral social

Según Piaget (1983), los niños poseen la habilidad para comprender la moralidad, la cual está influenciada por el nivel de desarrollo de su inteligencia, madurez, ambiente circundante y el grado de autonomía otorgado por los padres. Este autor identifica tres etapas morales fundamentales:

Moral de la heteronomía: ocurre aproximadamente entre los 4 y 7 años de edad, los niños ven las reglas morales como inmutables y externamente impuestas por figuras de autoridad. La obediencia se basa en el miedo al castigo y el respeto por la autoridad, en la cual se presenta una aceptación de las normas sociales.

Moral de la autonomía: presente en niños de siete hasta los once años. Los niños comienzan a desarrollar un entendimiento más flexible de las reglas morales. Reconocen que las reglas son convenciones sociales negociables y pueden ser modificadas mediante el acuerdo entre las partes involucradas. En esta etapa, los niños empiezan a considerar las intenciones y circunstancias al evaluar la moralidad de una acción.

Moral de cooperación: implica un mayor reconocimiento de las normas sociales y morales como acuerdos mutuos destinados a promover el bienestar y la justicia. Los individuos son capaces de considerar una variedad de perspectivas y adoptan un enfoque más cooperativo y orientado hacia el consenso en la resolución de conflictos morales..

Dimensiones

González (2012) propone un modelo teórico que define las conductas antisociales como un grupo de conductas que afectan el desarrollo y funcionamiento del individuo, de las cuales surgen consecuencias negativas tanto para sí mismo como para el contexto donde interactúa. Según el autor, la conducta antisocial hace referencia a un trastorno clínico cuya amplitud de conductas y consecuencias, es un criterio fundamental para establecer el carácter clínico y la mayor o menor gravedad del trastorno. A partir de este concepto, este modelo teórico propone las siguientes dimensiones en función de que dichas conductas tengan o no un componente de agresividad, las cuales son consideradas componentes del constructo de Conducta Antisocial:

- Conducta antisocial sin agresividad: conductas cuya característica específica es transgredir el orden social, normas sociales, éticas y morales como es el robar, mentir, fugarse de casa, absentismo escolar, vagabundeo, además de la violación de otras normas parentales, escolares y sociales, las cuales regulan el comportamiento interactivo con los demás miembros del hogar y la sociedad.

Estas conductas se presentan generalmente en adolescentes, y esta íntimamente relacionada a tener malos compañeros, formar parte de bandas juveniles y ser fiel a los amigos delincuentes.

- **Conducta antisocial con agresividad:** se refiere a conductas que además de ir en contra de las normas sociales establecidas, existe un componente de agresividad física y/o verbal utilizando o no objetos para causar daño a las personas, agresiones a animales, dañar la propiedad de otras personas o de la comunidad, intimidación o amenaza a otros, forzar a alguien a una actividad sexual, etc. Esta dimensión incluye peleas, desobediencia, destructividad en todas sus formas, negativismo, irritabilidad, hiperactividad, deshonestidad, entre otras acciones negativas.

2.3. Formulación de hipótesis

2.3.1. Hipótesis general

La calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial están relacionadas de manera inversa y significativa en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

2.3.1. Hipótesis específicas

H1. Existe diferencia en la calidad de las relaciones intrafamiliares según el edad y sexo de los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

H2. Existe diferencia en la la conducta antisocial según el edad y sexo de los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

H3. Existe relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial (con agresividad y sin agresividad) en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

H4. Existe relación entre las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021.

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

3.1. Método de la investigación

La investigación fue realizada de acuerdo al método hipotético deductivo; se trata de una técnica científica que comienza con la formulación de una hipótesis como punto de partida para una investigación, seguida de la recolección de datos empíricos para confirmar o refutar esa hipótesis; este método implica la deducción de consecuencias lógicas de una hipótesis y luego la comparación de esas consecuencias con observaciones empíricas para determinar si están respaldadas por la evidencia (Bernal, 2016).

3.2. Enfoque de la investigación

La investigación fue desarrollada bajo el enfoque cuantitativo, el cual es una estrategia de investigación que se basa en la medición y cuantificación de variables observables, con el objetivo de asignar una magnitud a una variable latente; es preciso indicar que la cuantificación de las

variables permite obtener resultados objetivos y precisos, lo que permite una mayor fiabilidad y validez de los hallazgos de la investigación (Hernández y Mendoza, 2018).

3.3. Tipo de investigación

El estudio fue de tipo básico, ya que se enfocó en la generación de nuevos conocimientos teóricos o conceptuales, ya que no tiene por finalidad la solución problemas sin tener en cuenta su aplicación práctica inmediata (CONCYTEC, 2018). Asimismo, el presente estudio se desarrolló bajo el tipo relacional, ya que se enfocó en examinar la relación entre dos o más variables, sin necesidad de establecer una relación de causa y efecto (Tafur y Izaguirre, 2014).

3.4. Diseño de la investigación

El diseño de investigación fue no experimental, de corte transversal de alcance descriptivo – correlacional.

De diseño no experimental porque se enfoca en la observación y recolección de datos sin la manipulación intencional de variables; de corte transversal porque se enfoca en recolectar datos de una población en un solo momento en el tiempo (Hernández y Mendoza, 2018). Descriptiva-correlacional porque se centró en describir el comportamiento de las variables involucradas y de qué manera se correlacionan, pudiendo ser de forma directa o inversa (García, 2016).

3.5. Población, muestra y muestreo

Población

Está compuesta por jóvenes de 13 a 18 años, tanto de género masculino como femenino, que se encuentran institucionalizados debido a disposiciones de alguna unidad de

protección especial (UPE) y que están en una situación vulnerable. En total, se cuenta con una muestra de 112 adolescentes institucionalizados.

Muestra

Se utilizó una muestra censal. El uso de una muestra censal se justifica cuando la población es relativamente pequeña y se tiene acceso a todos los miembros de ella (Gutierrez, 2015). En este caso, la población está conformada por 112 adolescentes institucionalizados de una casa hogar específica, lo que hace posible la identificación y el acceso a todos los miembros de la población.

El uso de una muestra censal permitirá una recolección de datos más exhaustiva y representativa de la población total, lo que aumentará la validez y la confiabilidad de los resultados obtenidos (Lohr, 2000). Además, al no dejar ningún miembro de la población sin incluir en el estudio, se evitará la posibilidad de sesgos de selección que podrían surgir en otros tipos de muestras (Gutierrez, 2015). Por estas razones, se justifica el uso de una muestra censal en este estudio.

Muestreo

Dado que se dispone de una muestra censal que abarca a todos los individuos de la población, no resulta esencial aplicar algún tipo de muestreo, debido a que se cuenta con información completa de la población en estudio (Pérez, 2010).

3.6. Variables y operacionalización

Variables	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Escala valorativa (Niveles o rangos)
Relaciones intrafamiliares	Se refiere a la interacción y comunicación de los individuos consigo mismos, siendo un factor determinante de la autoconciencia y autorregulación. Este constructo, en el marco de nuestra investigación, se divide en tres dimensiones: Unión y Apoyo, Dificultades y Expresión. Se evalúa a través de 37 ítems con una escala tipo Likert de 5 puntos. Las puntuaciones directas para la variable y sus dimensiones se calculan mediante la suma de los valores obtenidos en cada ítem, donde puntajes más altos indican una mejor calidad de las relaciones intrapersonales.	Unión y apoyo	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35	Intervalo (puntuaciones directas)	Alto Medio Bajo
		Dificultades	1, 3, 6, 8, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36	Ordinal (puntuaciones directas recodificadas en niveles)	
		Expresión	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37		
Conducta antisocial	Es un conjunto de comportamientos que violan las normas y reglas sociales aceptadas, medidos a través de un cuestionario de 20 ítems que abarca dos dimensiones: la conducta antisocial hacia uno mismo y hacia los demás. Cada dimensión contiene 10 ítems, y cada ítem tiene tres alternativas que representan la frecuencia del comportamiento antisocial. Las puntuaciones directas para la variable general y sus dimensiones se calculan sumando los valores obtenidos en cada ítem, con una puntuación más alta indicando mayor frecuencia de comportamientos antisociales.	Con agresividad	1,4,5,6,7,10,11,15, 19, 20	Intervalo (puntuaciones directas)	Alto Medio Bajo
		Sin agresividad	2,3,8,9,12,13,14,16, 17, 18	Ordinal (puntuaciones directas recodificadas en niveles)	

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.7.1. Técnica

Se empleó la técnica de la encuesta, la cual permitió obtener información directa de los individuos de interés mediante la formulación de preguntas estructuradas y predefinidas.

3.7.2. Descripción de instrumentos

Variable 1: Relaciones Intrafamiliares

Ficha técnica:

- Nombre: Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.)
- Autores (año): Rivera y Andrade (2010).
- Procedencia: México.
- Estudios de validez en un medio peruano: Alva (2020) y Quispe (2019).
- Tipo de escala: Likert de cinco alternativas, de 1 a 5 puntos.
- Número de ítems: 37 ítems
- Ámbito de aplicación: Niños y adolescentes de 9 a 18 años.
- Tiempo de aplicación: Aproximadamente 20 minutos.
- Modo de administración: Entrevista individual o colectiva, en la que el entrevistado debe responder de acuerdo a su percepción sobre las relaciones intrafamiliares.

Descripción del instrumento

Es un test psicológico diseñado para evaluar la calidad de las relaciones intrafamiliares en términos de Unión, Expresión y Dificultades, las mismas que son parte del constructo del test (dimensiones).

Validez del instrumento

La autora original de la escala ha reportado diversas evidencias de validez para esta escala. A continuación se mencionan algunas de ellas:

- Validez de contenido: Se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva sobre los factores que influyen en las relaciones intrafamiliares y se consultó con expertos en la materia para elaborar los ítems de la escala (Rivera, 1998).
- Validez aparente: La escala fue aplicada a un grupo de personas para evaluar su comprensión y aceptación de los ítems. Se encontró que la mayoría de los ítems eran bien comprendidos y aceptados (Rivera, 1998).
- Validez de constructo: Se realizó un análisis factorial exploratorio y se encontraron tres factores principales que explicaban la mayor parte de la varianza: cohesión, conflicto y expresión emocional. Estos factores fueron consistentes con la teoría y la literatura sobre relaciones intrafamiliares (Rivera, 1998).
- Validez concurrente: La escala fue aplicada en conjunto con otras medidas de relaciones familiares y se encontró que había una correlación significativa entre los puntajes de la E.R.I. y las otras medidas (Rivera, 1998).

- Validez discriminante: Se evaluó la capacidad de la escala para distinguir entre diferentes grupos de personas (por ejemplo, padres e hijos) y se encontró que la escala era capaz de hacer estas distinciones (Rivera, 1998).

La escala también ha sido validada en varios países de Latinoamérica, incluyendo México, Colombia, Chile y Argentina, entre otros. En México, se realizó un estudio con una muestra de 700 adolescentes de entre 13 y 18 años, encontrando evidencias de validez de constructo y confiabilidad para la E.R.I. de 37 ítems (Rivera y Andrade, 2010). En el mismo país, Castro et al. (2021) evaluó la validez de la escala en una muestra de 728 fueron niños, y 770 niñas, encontrando resultados similares. En Chile, se ha validado la E.R.I. de 37 ítems en una muestra de 528 adolescentes de ambos sexos, entre 13 y 19 años, encontrando evidencias de validez de constructo (Castañeda et al., 2020).

Existen dos estudios que han evaluado la validez de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) en el contexto peruano. Así, Se realizó una validación de contenido con la participación de 10 jueces expertos, en la que se aceptaron el 100% de los ítems. Luego, se evaluó la validez de estructura interna del modelo original y se obtuvieron índices adecuados de CFI, TLI y χ^2/df , junto con valores de RMSEA y SRMR bajos (Alva, 2020). La otra investigación, encontró que la validez de contenido fue adecuada al obtener un valor superior a .90 en la V de Aiken; los índices de homogeneidad de las dimensiones de unión y apoyo, expresión y dificultades oscilaron entre .408 a .666, .472 a .692 y .324 a .525 respectivamente, lo que indica un nivel apropiado de homogeneidad. Además, se realizó un análisis factorial

confirmatorio para evaluar la validez de constructo y se obtuvo un ajuste adecuado (C. Quispe, 2019).

Para fines de la presente investigación, las evidencias de validez fueron demostrada mediante el análisis de la estructura interna, ejecutando el análisis factorial exploratorio, cuyos resultados fueron notables. La medida de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que valida la idoneidad de la muestra para el análisis factorial, obtuvo un valor de .827. Este número cercano a 1 sugiere que los patrones de correlación son relativamente consistentes y que la muestra es apropiada para el análisis. Además, la prueba de esfericidad de Bartlett, que examina si las variables están correlacionadas en la población, resultó ser significativa ($p < .001$). Esto indica que las variables del análisis están adecuadamente correlacionadas para llevar a cabo el análisis factorial.

El análisis también mostró que la varianza total explicada era del 57.606%. Esto significa que los factores identificados en el análisis explican más de la mitad de la varianza en los datos, lo que representa un buen ajuste del modelo. Por último, es relevante que los ítems hayan saturado en los factores que conforman el modelo teórico originalmente planteado. Este hallazgo indica que la estructura teórica del instrumento ha sido confirmada por el análisis factorial exploratorio (Ver anexo 3).

Confiabilidad del instrumento

La autora original de la escala, reportó una confiabilidad de la escala mediante el cálculo del coeficiente alfa de Cronbach. En el estudio original, el valor del

coeficiente alfa fue de .89 (Rivera, 1998), lo que indica una alta confiabilidad interna de la escala.

En varios estudios realizados en Latinoamérica se ha demostrado la confiabilidad del instrumento. Por ejemplo, en México, García et al. (2017) con la participación de 1196 participantes encontraron una confiabilidad (por alfa de cronbach) aceptable de .885 para unión y apoyo, .848 para para la dimensión conflicto y .660 para la dimensión expresión. En México, Bravo (2021) encontró que el coeficiente alfa de unión y apoyo es de .81, lo que indica una buena consistencia interna entre los ítems de esta dimensión. El coeficiente alfa de expresión es de .88, lo que indica una muy buena consistencia interna de los ítems de esta dimensión. Finalmente, el coeficiente alfa de dificultades es de .78, lo que indica una buena consistencia interna de los ítems de esta dimensión. En general, los coeficientes alfa sugieren que la versión corta de la ERI es una escala fiable para medir las relaciones intrafamiliares en estas tres dimensiones.

En el Perú, la confiabilidad fue demostrada con un alto índice de consistencia interna calculando el coeficiente Alfa de Cronbach. Así, un estudio realizado por Simeón (2020) indica que la escala tiene una alta fiabilidad en cada una de sus dimensiones: Unión y apoyo ($\alpha = 0,92$), expresión ($\alpha = 0,95$) y dificultades ($\alpha = 0,93$), lo que sugiere que que los ítems de cada dimensión están correlacionados positivamente y miden de manera consistente la misma construcción psicológica. Por lo tanto, la escala es considerada como una medida fiable para evaluar las relaciones intrafamiliares en los tres aspectos mencionados.

Para fines del presente estudio, se demostró la confiabilidad del instrumento calculando el coeficiente omega ordinal para cada una de las dimensiones del instrumento. Los resultados obtenidos fueron de .866 para la dimensión Unión, .986 para la dimensión Expresión y .892 para la dimensión Dificultades. Estos datos indican que la escala es altamente confiable para medir estas dimensiones específicas en la población peruana que se ha medido.

Variable 2: Conducta antisocial

Ficha técnica:

- Nombre: Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)
- Autor (año): González (2012).
- Procedencia: España.
- Estudios de validez en un medio peruano: Quispe (2015)
- Tipo de escala: Likert de 3 alternativas, de 0 a 2 puntos.
- Número de ítems: 20 ítems.
- Ámbito de de aplicación: niños y adolescentes.
- Tiempo de aplicación: Aproximadamente 20 minutos.
- Modo de administración: Entrevista individual y colectiva.

Descripción del instrumento:

El objetivo principal de este instrumento de evaluación psicológica es detectar conductas antisociales en niños y adolescentes proporcionando información sobre la gravedad del trastorno en función de su amplitud e intensidad. También permite la

elaboración de un perfil diferenciado, basado en la presencia o predominio de ciertas conductas antisociales, con o sin agresividad. Los 20 ítems se basan en un sistema de respuesta tipo Likert con tres opciones que van de 0 a 2, y que se etiquetan desde "nunca se da la conducta" hasta "la conducta se da muchas veces" (más de tres veces por semana) (González, 2012; p.11).

Validez del instrumento

Desde la construcción del cuestionario, se han realizado estudios de validez por parte de la autora original. En un primer análisis, un grupo de expertos evaluaron la pertinencia, relevancia y coherencia de los ítems, seleccionando finalmente 20 reactivos de los 40 iniciales. Además, se llevó a cabo un análisis de validez concurrente en el que se compararon las puntuaciones del cuestionario con otros instrumentos similares, como la Escala de conductas antisociales de Martorell y Silva, el Cuestionario de Conductas antisociales y Delictivas de Seisdedos, Escala de problemas de Conducta de Navarro y su equipo, y el Inventario de Conductas antisociales de Bringas y su equipo. Estos contrastes arrojaron valores de correlación que permitieron validar el instrumento. También, se calcularon los coeficientes de homogeneidad, obteniendo todos los ítems valoraciones por encima de .25, lo que demuestra la validez según el indicador ítem-test (González, 2012; p.21).

Quispe (2015) llevó a cabo estudios de adaptación en Perú para determinar las propiedades psicométricas del instrumento en un grupo de 467 alumnos. Utilizó el análisis de validez de constructo para evaluar la homogeneidad del cuestionario, calculando los coeficientes de correlación ítem-test. Los resultados obtenidos oscilaron

entre .141 y .542, lo que sugiere que el instrumento mide adecuadamente lo que se propone medir en una población peruana.

Para intereses de la presente investigación se desarrolló un análisis factorial exploratorio. Los resultados del análisis factorial exploratorio indican un grado de adecuación de muestreo moderado, como se muestra en la medida de Kaiser-Meyer-Olkin de .628. La prueba de esfericidad de Bartlett resultó en un valor de p inferior a .001, lo cual justifica el uso de un análisis factorial en estos datos. El análisis identificó dos factores que explican el 31.757% de la varianza total, lo que se puede considerar una contribución moderada. A través de la técnica de extracción de componentes principales y el método de rotación Varimax con normalización Kaiser, se descubrió que los ítems saturan en los factores que corresponden al modelo teórico inicialmente propuesto. Este hallazgo valida la estructura factorial del modelo teórico en el contexto del presente estudio (Ver anexo 3).

Confiabilidad

La autora original del instrumento llevó a cabo una evaluación de su confiabilidad a través del análisis de consistencia interna. Para ello, aplicó el instrumento a una muestra de 504 adolescentes y, con los datos recopilados, calculó el coeficiente de alfa de Cronbach, obteniendo en los resultados un valor de .812, que indica una confiabilidad satisfactoria según la interpretación cualitativa (González, 2012; p.21).

Un estudio peruano llevado a cabo por Quispe (2015; p.18) en una muestra de 2100 adolescentes, encontró un coeficiente alfa de Cronbach de .697, lo que indica una confiabilidad aceptable, aunque mínima, del instrumento.

En el contexto de esta investigación, se estableció la fiabilidad del instrumento mediante el cálculo del coeficiente omega ordinal para cada dimensión del mismo. Los valores obtenidos fueron de .798 para la dimensión "Con agresividad" y de .762 para la dimensión "Sin agresividad". Estos resultados sugieren que la escala es muy confiable para evaluar estas dimensiones específicas en la población peruana estudiada.

3.8. Procesamiento y análisis de datos

Para el procesamiento y análisis de los datos recogidos en este estudio, se utilizó el software JAMOVI. Este programa fue elegido debido a su versatilidad y facilidad de uso para realizar una variedad de análisis estadísticos.

Para garantizar que los métodos de análisis seleccionados fueran apropiados para los datos recolectados, se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Este ensayo es una forma efectiva de determinar si un conjunto de datos se ajusta a una distribución normal, lo cual es una suposición fundamental para muchas pruebas estadísticas. Los resultados de esta prueba ayudaron a guiar la selección de pruebas paramétricas o no paramétricas para el análisis posterior.

Atendiendo al objetivo general y a los dos primeros objetivos específicos de la investigación, se aplicó el coeficiente de correlación rho de Spearman. Esta prueba no paramétrica mide la fuerza y la dirección de la asociación entre dos variables clasificadas por rangos.

Para atender a los objetivos específicos tres y cuatro, se utilizó estadística descriptiva para calcular frecuencias y porcentajes. Esto proporciona un resumen útil y comprensible de los datos recopilados.

Finalmente, para responder a los objetivos específicos cinco y seis, se emplearon las pruebas U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis. Estas son pruebas no paramétricas que se utilizan para comparar diferencias entre dos o más grupos independientes, respectivamente, cuando los datos no se distribuyen normalmente. Así, este enfoque analítico proporciona una comprensión más completa y matizada de los datos recolectados para este estudio.

3.9. Aspectos éticos

A continuación, se presentan los aspectos éticos más importantes que se seguirá en esta investigación:

1. **Consentimiento informado:** Antes de llevar a cabo cualquier procedimiento, es necesario que los participantes brinden su consentimiento informado por escrito. Esto implica ofrecer información detallada y precisa acerca de los objetivos del estudio, los procedimientos que se seguirán, así como los posibles riesgos y beneficios relacionados con su participación.
2. **Confidencialidad:** La protección de la confidencialidad de los participantes es esencial. Es necesario asegurar que se respeten los derechos de privacidad y confidencialidad de los participantes durante todo el proceso. La información obtenida debe ser tratada de forma confidencial y no se deben incluir los nombres o detalles personales de los participantes en ningún informe o publicación.

3. Derecho a retirar su participación: Los participantes tienen el derecho de abandonar su participación en el estudio en cualquier momento, sin necesidad de proporcionar una explicación y sin que esto les genere consecuencias negativas.
4. Protección de datos: Es importante tratar los datos recolectados en el estudio de forma ética y respetuosa. Es necesario asegurarse de que los datos sean almacenados de manera segura y utilizada únicamente para los fines previstos en el estudio.
5. Apropiación cultural: Es fundamental considerar la diversidad cultural y evitar hacer generalizaciones basadas en una sola muestra de participantes. Es necesario tomar medidas para asegurar que la muestra sea representativa de la población objetivo y evitar sesgos en la interpretación de los resultados.
6. Responsabilidad profesional: Es responsabilidad de los investigadores asumir las consecuencias éticas de su investigación y estar preparados para abordar cualquier preocupación ética que surja durante el estudio. Deben estar dispuestos a tomar medidas para resolver cualquier problema ético que pueda surgir y garantizar el bienestar de los participantes en todo momento.

Para llevar a cabo la presente investigación de manera adecuada, es esencial seguir prácticas éticas y responsables que pone como directrices la Universidad Norbert Wiener, así como los lineamientos de la comunidad científica. Tales como: proteger la privacidad y confidencialidad de los participantes, obtener su consentimiento informado, permitir que retiren su participación sin consecuencias negativas, y asegurar que los datos sean tratados de manera segura. También es importante considerar la diversidad cultural y ser profesionalmente responsables en todo momento.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1. Características sociodemográficas

Tabla 1

Características de la muestra.

Variable	Categoría	f	%
Sexo	Hombre	41	36.6
	Mujer	71	63.4
Edad	13 a 14	27	24.1
	15 a 16	37	33.0
	17a 18	48	42.9

Nota.- f: frecuencia; %: porcentaje.

En relación al sexo, los datos muestran que el 63.4% de la muestra corresponde a mujeres, mientras que el 36.6% corresponde a hombres. Esto indica una predominancia masculina en la población estudiada. En cuanto a la distribución por edad, se identifican tres grupos distintos. El grupo más numeroso abarca a los individuos de 17 a 18 años, representando el 42.9% de la muestra. Le sigue el grupo de 15 a 16 años, que constituye el 33.0% del total. Por último, el grupo de 13 a 14 años representa el 24.1%. Esto revela una distribución gradualmente descendente en términos de participantes a medida que se disminuye la edad.

La muestra analizada está compuesta principalmente por hombres, y la distribución por edad muestra una mayor concentración en el grupo de 17 a 18 años. Estas características demográficas pueden ser relevantes al estudiar o analizar aspectos específicos de la población en cuestión.

4.2. Análisis descriptivo de resultados

Tabla 2

Niveles de relaciones intrafamiliares en adolescentes institucionalizados.

Variable general / Dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	f	%	f	%	F	%
Relaciones intrafamiliares	15	13.4	65	58.0	32	28.6
Unión y apoyo	67	59.8	40	35.7	5	4.5
Dificultades	9	8.0	67	59.8	36	32.1
Expresión	9	8.0	71	63.4	32	28.6

Nota.- f: frecuencia; %: porcentaje.

La mayoría de los participantes (58.0%) informan tener un nivel medio de relaciones intrafamiliares, mientras que un porcentaje menor (28.6%) experimenta un nivel alto. Por otro lado, un porcentaje más bajo (13.4%) indica un nivel bajo de relaciones intrafamiliares.

En la dimensión de "Unión y apoyo", los resultados muestran que un porcentaje considerablemente alto (59.8%) de los participantes informa tener un nivel bajo en cuanto a la unión y el apoyo recibidos dentro de la familia. Por otro lado, solo un porcentaje reducido (4.5%) indica un nivel alto en esta dimensión.

En la dimensión de "Dificultades", los resultados revelan que un porcentaje considerable (59.8%) de los participantes informa enfrentar un nivel medio de dificultades en las relaciones intrafamiliares. Además, un porcentaje significativo (32.1%) indica un nivel alto de dificultades. Solo un pequeño porcentaje (8.0%) reporta un nivel bajo de dificultades.

En la dimensión de "Expresión", los resultados indican que la mayoría de los participantes (63.4%) informan tener un nivel medio de expresión dentro de la familia. Un porcentaje considerable (28.6%) señala un nivel alto de expresión, mientras que solo un pequeño porcentaje (8%) indica un nivel bajo.

Tabla 3

Niveles de conductas antisociales en adolescentes institucionalizados.

Variable general / Dimensiones	Bajo		Medio		Alto	
	f	%	f	%	F	%
Conducta antisocial	96	85.7	15	13.4	1	.9
Con agresividad	103	92.0	8	7.1	1	.9
Sin agresividad	89	79.5	18	18.1	5	4.5

Nota.- f: frecuencia; %: porcentaje.

La gran mayoría de los participantes (85.7%) informa tener un nivel bajo de conducta antisocial. Un porcentaje menor (13.4%) indica un nivel medio, y solo un pequeño porcentaje (.9%) reporta un nivel alto. En la dimensión "Con agresividad", los resultados indican que la gran

mayoría de los participantes (92.0%) informa tener un nivel bajo de agresividad en su conducta antisocial. Un porcentaje menor (7.1%) indica un nivel medio, y solo un pequeño porcentaje (.9%) reporta un nivel alto de agresividad. En la dimensión "Sin agresividad", los resultados revelan que la mayoría de los participantes (79.5%) informa tener un nivel bajo de conducta antisocial sin agresividad. Un porcentaje significativo (18.1%) indica un nivel medio, y un pequeño porcentaje (4.5%) reporta un nivel alto de conducta antisocial sin agresividad.

4.3. Prueba de hipótesis

Tabla 4

Análisis del ajuste de las distribuciones de las variables a la curva normal.

Variable	Dimensiones / puntuación directa	Kolmogorov-Smirnov		
		KS	gl	P
Relaciones intrafamiliares	D1: Unión y apoyo	.179	112	<.001
	D2: Dificultades	.137	112	<.001
	D3: Expresión	.212	112	<.001
	Puntuación total	.205	112	<.001
Conductas antisociales	D1: Con agresividad	.122	112	<.001
	D2: Sin agresividad	.171	112	<.001
	Puntuación total	.105	112	.004

Nota.- KS: Valor de la prueba de Kolmogorov-Smirnov (KS); gl: grados de libertad y p: probabilidad

Los resultados obtenidos mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov indican que las distribuciones de los datos en todas las variables analizadas no se ajustan a la curva normal ($p < .05$). Esto significa que los datos no siguen una distribución gaussiana típica. Dado que las distribuciones no son normales, se debe considerar el uso de pruebas estadísticas no paramétricas en lugar de las pruebas paramétricas que asumen la normalidad de los datos, siendo en este caso, la prueba de significancia estadística rho de Spearman (r_s).

Tabla 5*Relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial.*

Variable 1	Variable 2	r_s	p	r^2
Relaciones intrafamiliares	Conducta antisocial	-.631	<.001	.398

Nota.- Coeficiente de correlación basado en la prueba de correlación de Spearman (r_s). Probabilidad basada en una prueba bilateral (p). Tamaño del efecto (r^2).

El coeficiente de correlación obtenido fue de -.631, lo que indica una relación inversa entre ambas variables. Además, el valor p fue menor a .001, lo que implica una probabilidad muy baja de que esta relación se deba al azar. Esta correlación negativa sugiere que a medida que las Relaciones intrafamiliares se fortalecen, disminuye la propensión a mostrar conductas antisociales. El tamaño del efecto, que fue calculado en .398, indica una magnitud grande de la correlación. Esto sugiere que las Relaciones intrafamiliares tienen una influencia significativa sobre la Conducta antisocial en un 39.8%, lo que lleva a interpretar que también puede haber otros factores adicionales que puedan influir en esta relación.

Tabla 6*Relaciones intrafamiliares según el edad y sexo de los adolescentes.*

Variable / Dimensiones	Variable comp.	Categoría	KS (p)	Rango promedio	Prueba
Relaciones intrafamiliares	Sexo	Mujer	.228 (<.001)	47,26	U=799.5; p<.001
		Hombre	.188 (.001)	72,50	
	Edad	De 13 a 14	.152 (.112)	40,59	H=27.268; p<.001
		De 15 a 16	.178 (.005)	44,20	
De 17 a 18		.202 (<.001)	74,93		
D1: Unión y apoyo	Sexo	Mujer	.194 (<.001)	49,47	U=956.5; p=.002
		Hombre	.199 (<.001)	68,67	
	Edad	De 13 a 14	.162 (.065)	46,54	H=29.268; p<.001
		De 15 a 16	.155 (.025)	39,38	
De 17 a 18		.195 (<.001)	75,30		
D2: Dificultades	Sexo	Mujer	.163 (<.001)	47,62	U=825.0; p<.001
		Hombre	.127 (<.096)	71,88	
	Edad	De 13 a 14	.085 (.200)	42,00	H=23.343; p<.001
		De 15 a 16	.101 (.200)	44,96	
De 17 a 18		.187 (<.001)	73,55		
D3: Expresión	Sexo	Mujer	.257 (<.001)	48,82	U=910.0; p=.001

	Hombre	.173 (.003)	69,80	
Edad	De 13 a 14	.142 (.176)	34,41	H=39.432; p<.001
	De 15 a 16	.140 (.067)	44,39	
	De 17 a 18	.198 (<.001)	78,26	

Nota.- Variable comp.: variable de comparación; KS(p): Prueba de normalidad y valor de probabilidad; U: prueba U de Mann Whitney; H: prueba H de Kruskal Wallis; p= probabilidad.

En cuanto a Relaciones intrafamiliares, los hombres obtuvieron puntuaciones más altas que las mujeres, con una probabilidad $p<.001$. En las dimensiones, las mujeres también presentaron puntuaciones menores a los hombres en Unión y apoyo ($p=.002$), Dificultades ($p<.001$) y Expresión ($p=.001$). Estos hallazgos indican que las mujeres reportaron relaciones intrafamiliares más fuertes en comparación con los hombres.

Existen diferencias significativas en las variables de Relaciones intrafamiliares (y las tres dimensiones) según la edad de los participantes ($p < .001$ en todas las pruebas). Estos resultados indican que existe una variación significativa de estas variables en función de la edad de los participantes. Específicamente, se observó que las puntuaciones más bajas en Relaciones intrafamiliares, Unión y apoyo, Dificultades y Expresión se encontraban en el grupo de edad de 13 a 14 años, seguido por el grupo de 15 a 16 años, y las puntuaciones más altas se observaron en el grupo de 17 a 18 años.

Tabla 7

Conducta antisocial de manera general según edad y sexo de los adolescentes.

Variable / Dimensiones	Variable comp.	Categoría	KS (p)	Rango promedio	Prueba
Conductas antisociales	Sexo	Mujer	.138 (.048)	34.98	U=573.0; p<.001
		Hombre	.099 (.082)	68.93	
	Edad	De 13 a 14	.284 (<.001)	81,13	H=37.830; p<.001
		De 15 a 16	.121 (.187)	65,30	
De 17 a 18		.171 (.001)	35,86		
D1: Con agresividad	Sexo	Mujer	.174 (.003)	41.23	U=829.5; p<.001
		Hombre	.139 (.002)	65.32	
	Edad	De 13 a 14	.197 (.009)	80,22	H=36.778; p<.001
		De 15 a 16	.243 (<.001)	65,53	
De 17 a 18		.196 (<.001)	36,20		
D2: Sin agresividad	Sexo	Mujer	.203 (<.001)	31.99	U=450.5; p<.001

	Hombre	.121 (.012)	70.65	
Edad	De 13 a 14	.240 (<.001)	79,13	H=30.104; p<.001
	De 15 a 16	.217 (<.001)	63,30	
	De 17 a 18	.235 (<.001)	38,53	

Nota.- Variable comp.: variable de comparación; KS (p): Prueba de normalidad y valor de probabilidad; U: prueba U de Mann Whitney; H: prueba H de Kruskal Wallis; p= probabilidad.

En la tabla 9 se presentan los resultados comparativos, donde se puede observar que esta variable, tanto de manera general como por dimensiones se diferencian de manera significativa según el sexo y la edad de los evaluados ($p < .05$). Se evidencia mayores puntuaciones en los hombres y en los que tienen de 13 a 14 años de edad, seguidos por los que tienen de 15 a 16 años, comparados con los de más edad.

Tabla 8

Relación entre las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial.

Variable 2	Dimensiones de la Variable 1	r_s	p	r^2
Conducta antisocial	Unión y apoyo	-.513	<.001	.263
	Dificultades	-.685	<.001	.469
	Expresión	-.515	<.001	.265

Nota.- Coeficiente de correlación basado en la prueba de correlación de Spearman (r_s). Probabilidad basada en una prueba bilateral (p). Tamaño del efecto (r^2).

En el análisis de correlación entre la Conducta antisocial y las dimensiones de relaciones intrafamiliares, se encontraron correlaciones significativas y tamaños de efecto moderados a grandes. Tanto la dimensión "Unión y apoyo" como la dimensión "Expresión" mostraron una correlación negativa significativa con la Conducta antisocial, con coeficientes de correlación de $-.513$ ($p < .001$) y $-.515$ ($p < .001$), respectivamente. Además, la dimensión "Dificultades" mostró una correlación negativa más fuerte, con un coeficiente de correlación de $-.685$ ($p < .001$). Estos resultados indican que a medida que aumentan el nivel de Unión y apoyo, la capacidad de Expresión y disminuyen las Dificultades en el entorno familiar, se observa una disminución en la manifestación de conductas antisociales. Los tamaños de efecto obtenidos para las correlaciones, que varían entre $.263$ y $.469$, indican una influencia moderada a sustancial de las dimensiones de relaciones intrafamiliares en la Conducta antisocial.

Tabla 9

Relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial.

Variable 1	Dimensiones de la Variable 2	r_s	p	r^2
Relaciones intrafamiliares	Con agresividad	$-.585$	$<.001$	$.342$
	Sin agresividad	$-.587$	$<.001$	$.345$

Nota.- Coeficiente de correlación basado en la prueba de correlación de Spearman (r_s). Probabilidad basada en una prueba bilateral (p). Tamaño del efecto (r^2).

Tanto la dimensión "Con agresividad" como la dimensión "Sin agresividad" mostraron correlaciones negativas y estadísticamente significativas con las Relaciones intrafamiliares. El coeficiente de correlación obtenido fue de $-.585$ ($p < .001$) para la dimensión "Con agresividad" y de $-.587$ ($p < .001$) para la dimensión "Sin agresividad". Ambos tamaños de efecto corresponden a magnitudes moderadas ($.342$ y $.345$, respectivamente), lo que indica que las Relaciones intrafamiliares tienen un impacto sustancial en la disminución de la conducta antisocial, tanto con agresividad como sin ella.

4.4. Discusión de resultados

La investigación fue desarrollada en torno a conocer la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2022. Así, luego de la recopilación de los datos y el respectivo procesamiento de los mismos, en este apartado se exponen los principales resultados para ser discutidos con los hallazgos de otros autores y contrastados con la teoría que sustentan las variables de investigación.

El resultado que atiende al objetivo general muestra una correlación negativa significativa ($\rho = -.631$, $p < .05$) entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados en Lima, con un tamaño de efecto considerable ($.398$). Esto sugiere que a medida que mejoran las relaciones intrafamiliares, se observa una disminución en la conducta antisocial.

Aguilar (2018) en México también encontró una correlación negativa ($r = -.301$), aunque de menor magnitud, indicando que también observó una disminución en la conducta antisocial con relaciones familiares más positivas. Vera y Alay (2021) en Ecuador encontraron que los niveles

altos de conflicto familiar se asocian de manera significativa con niveles altos de conducta antisocial. Esto también está en concordancia con los hallazgos del presente estudio ya que los conflictos familiares podrían ser considerados como una dimensión de las malas relaciones intrafamiliares.

Por otro lado, Cabrera et al. (2021) en Colombia mostraron una relación positiva entre el control conductual materno y el trastorno de conducta disocial. Esto podría interpretarse como que un mayor control por parte de la madre puede estar asociado a un mayor trastorno de conducta disocial. Esto parece estar en contraposición a los otros estudios y con los hallazgos de la presente investigación, pero puede deberse a las diferencias en la definición y medición de las "relaciones intrafamiliares". El control materno puede no ser necesariamente negativo dependiendo de cómo se ejecute.

Balladares (2022) en Ecuador también encontró una correlación negativa similar a la reportada en el presente estudio, aunque de menor magnitud. En contraste, López y Guerra (2022) en México no encontraron una relación estadísticamente significativa entre estas variables. Esto podría deberse a una serie de factores, incluyendo diferencias en la muestra, la metodología, la medición de las variables, o las circunstancias culturales y sociales específicas de su contexto.

En términos teóricos, estos hallazgos podrían estar en línea con teorías como la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977), que sugiere que los comportamientos antisociales pueden ser aprendidos en un entorno familiar con relaciones pobres o conflictivas. También podrían apoyar la teoría de la desorganización familiar (Patterson, 1982), que propone que las relaciones familiares pobres y la falta de disciplina coherente pueden contribuir a los comportamientos antisociales en los jóvenes.

Los resultados del presente estudio son coherentes con los hallazgos de Barturén (2021) en Trujillo y Justiniano (2021) en Huánuco, quienes encontraron correlaciones negativas fuertes ($r = -.580$ y $r = -.600$, respectivamente) entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial, lo que sugiere que este patrón puede estar presente en diversas regiones del país.

Además, el hallazgo de Gomez (2021) en Piura respalda estos resultados, mostrando que las relaciones intrafamiliares pueden actuar como un factor protector contra la conducta antisocial en los adolescentes, lo que se alinea con la interpretación de que mejores relaciones intrafamiliares están asociadas con menores niveles de conducta antisocial.

En contraposición, la investigación de German y Hernández (2019) en Callao mostró una correlación positiva, aunque débil, entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial. Este resultado contrastante podría deberse a diferencias en el contexto o en la metodología empleada, por lo que sería útil realizar investigaciones adicionales para explorar estas discrepancias.

Además, los resultados de la investigación de Fonseca (2022) en Tarapoto no encontraron una correlación significativa entre estas variables, lo que podría sugerir que otros factores contextuales, posiblemente únicos para la región de Tarapoto, podrían estar influyendo en la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial.

En síntesis, los resultados de la presente investigación son consistentes con la mayoría de los estudios revisados, lo que sugiere que las relaciones intrafamiliares pueden desempeñar un papel importante en la modulación de la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados. Sin embargo, también resaltan la importancia de considerar el contexto y las particularidades de cada región al investigar estos fenómenos. A pesar de la evidencia disponible, es necesario continuar con la investigación para proporcionar una imagen más completa y matizada de la

relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en diferentes contextos y poblaciones.

El primer objetivo específico de la investigación estuvo orientado a identificar el nivel de la calidad de las relaciones intrafamiliares que se da con mayor predominio en los adolescentes.

Los resultados descriptivos presentados arrojan luz sobre las características de las relaciones intrafamiliares en la muestra estudiada. En términos generales, la mayoría de los participantes (58.0%) tienen un nivel medio de relaciones intrafamiliares, con menos teniendo altos (13.4%) o bajos (28.6%) niveles. Este hallazgo sugiere que, en promedio, la calidad de las relaciones intrafamiliares en la muestra está en un nivel intermedio.

En cuanto a la dimensión de "Unión y apoyo", una gran mayoría de los participantes (59.8%) informan altos niveles. Esto indica que la mayoría de los participantes sienten un fuerte sentido de unión y apoyo en sus familias. Esto es alentador, ya que el apoyo y la unión familiar han sido vinculados en la literatura con una serie de resultados positivos en los jóvenes, incluyendo un menor riesgo de conducta antisocial (Bowlby, 1969).

Por otro lado, en la dimensión de "Dificultades", la mayoría de los participantes (59.8%) informan niveles medios, con una minoría considerable informando bajos niveles (32.1%). Esto sugiere que, si bien algunas familias pueden experimentar dificultades y conflictos, estos no son necesariamente frecuentes o intensos para la mayoría de los participantes.

Finalmente, en la dimensión de "Expresión", la mayoría de los participantes (63.4%) informan niveles medios. Esto podría indicar que la expresión abierta y honesta de sentimientos y necesidades es una práctica común en estas familias, pero no necesariamente una norma establecida. La literatura ha sugerido que la comunicación efectiva en la familia puede contribuir

a la resolución de conflictos y, en última instancia, a la disminución de comportamientos antisociales (Koerner & Fitzpatrick, 2002).

Al observar la calidad general de las relaciones intrafamiliares, el 58.0% de los participantes informa niveles medios, mientras que el 28.6% reporta niveles bajos y solo el 13.4% reporta niveles altos. Esto podría sugerir que, aunque las familias pueden proporcionar un nivel adecuado de apoyo y unión, puede haber desafíos y dificultades que impiden que las relaciones alcancen un nivel más alto. La teoría de sistemas familiares (Bowen, 1978) sugiere que las tensiones y conflictos dentro de la familia pueden estar influenciados por una variedad de factores, incluyendo la salud mental de los miembros de la familia, el estrés financiero, y la presencia de traumas o adversidades.

En relación con la dimensión de "Unión y apoyo", la alta proporción de participantes que reportan altos niveles (59.8%) es prometedora. Según la teoría del apego (Bowlby, 1969), la unión y el apoyo en las relaciones familiares pueden proporcionar un "lugar seguro" desde el cual los jóvenes pueden explorar el mundo, desarrollar autonomía y confianza, y aprender a manejar los conflictos y desafíos de manera efectiva. Sin embargo, el hecho de que el 35.7% y el 4.5% reporten niveles medios y bajos, respectivamente, sugiere que hay espacio para mejorar en esta área.

En cuanto a la dimensión de "Dificultades", la mayoría de los participantes reporta niveles medios (59.8%), mientras que una cantidad significativa reporta niveles bajos (32.1%). Este resultado puede reflejar el hecho de que las dificultades y conflictos son una parte normal de las relaciones familiares, pero que no necesariamente son abrumadoras o dañinas. De hecho, algunas investigaciones sugieren que manejar y superar las dificultades de manera efectiva puede fortalecer las relaciones familiares y promover el crecimiento y la resiliencia de los miembros de la familia (Walsh, 2003).

En relación con la dimensión de "Expresión", la mayoría de los participantes reporta niveles medios (63.4%), lo que sugiere que hay oportunidades para la comunicación abierta y la expresión de sentimientos y necesidades en estas familias, pero que estas prácticas pueden no ser constantes o completamente aceptadas. La comunicación efectiva es un componente crucial de las relaciones saludables y puede ser especialmente importante en las familias, donde puede promover la comprensión mutua, la resolución de conflictos y la cohesión (Koerner & Fitzpatrick, 2002).

Estos resultados ofrecen una visión importante de la calidad de las relaciones intrafamiliares en la muestra estudiada y proporcionan una base para futuras investigaciones y aplicaciones prácticas. Es importante trabajar en la mejora de la calidad de las relaciones intrafamiliares, dada su influencia significativa en la conducta y el desarrollo de los adolescentes.

El objetivo específico número dos estuvo enfocado en identificar el nivel la conducta antisocial que se da con mayor predominio en los adolescentes.

Los resultados descriptivos en cuanto a la conducta antisocial en general y sus dimensiones son bastante reveladores, indicando que esta muestra de adolescentes muestra niveles preocupantes de conducta antisocial.

En la conducta antisocial general, un abrumador 85.7% de los participantes presenta niveles altos. Esta proporción elevada puede ser indicativa de múltiples factores influyentes, como el contexto social, el estrés ambiental, las limitaciones educativas, el acceso limitado a los servicios de salud mental, entre otros. La teoría de la desviación social (Cloward y Ohlin, 1960) puede ofrecer una posible explicación, sugiriendo que los individuos pueden recurrir a comportamientos antisociales cuando se enfrentan a una falta de oportunidades legítimas o como medio para lograr estatus y reconocimiento.

En la dimensión "Con agresividad", es aún más alarmante que el 92.0% de los participantes reporte niveles altos. Este resultado puede ser un reflejo de la frecuencia de comportamientos agresivos, tales como peleas físicas, intimidación y violencia. La teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977) puede proporcionar un marco teórico útil para entender estos hallazgos, sugiriendo que los comportamientos agresivos pueden ser aprendidos a través de la observación y la imitación de los modelos de rol, o pueden ser reforzados por las respuestas del entorno.

En contraste, la dimensión "Sin agresividad" presenta niveles altos en un 79.5% de los participantes, lo que sigue siendo significativo, pero es ligeramente inferior a la agresividad. Esto puede indicar la presencia de comportamientos antisociales que no involucran violencia física directa, como el engaño, el robo o el incumplimiento de las normas sociales y legales. Este tipo de comportamientos puede ser menos visible, pero aún así puede tener efectos negativos significativos en los individuos y la sociedad.

Estos hallazgos indican la necesidad de una atención y una intervención significativas para abordar la conducta antisocial en este grupo de adolescentes. A nivel individual, las intervenciones pueden centrarse en la construcción de habilidades de afrontamiento, la mejora de la autorregulación emocional y el desarrollo de comportamientos prosociales. A nivel social y comunitario, puede ser necesario abordar los factores estructurales y ambientales que contribuyen a la conducta antisocial, como la pobreza, la falta de oportunidades educativas y laborales, y la violencia comunitaria.

Además, los hallazgos descriptivos sugieren que los patrones de conducta antisocial pueden estar arraigados en las experiencias de vida de los participantes, tal vez relacionados con la adversidad temprana, la socialización inadecuada, el estrés crónico y otros factores. Según la teoría del ciclo vital de la delincuencia (Moffitt, 1993), las conductas antisociales que se inician

en la adolescencia y persisten en la edad adulta pueden estar enraizadas en factores neurobiológicos y ambientales.

Un hallazgo sorprendente es que en esta muestra de adolescentes, a pesar de la alta prevalencia de conducta antisocial, los niveles de relaciones intrafamiliares y sus dimensiones específicas están distribuidos de manera más equitativa, aunque aún son preocupantes. En la dimensión "Unión y apoyo", la mayoría de los adolescentes (59.8%) presenta un nivel alto, lo que podría indicar que, a pesar de las dificultades, la familia sigue siendo un importante punto de apoyo para estos adolescentes. Sin embargo, cabe destacar que la dimensión "Dificultades" muestra que un 8.0% de los participantes tiene un nivel alto, lo que podría estar relacionado con conflictos familiares, falta de comunicación, violencia intrafamiliar, entre otros factores que pueden contribuir a la conducta antisocial.

La dimensión "Expresión" refleja una situación similar a la de "Dificultades", con un 8.0% de los participantes en un nivel alto. Esto podría indicar problemas en la comunicación emocional dentro de la familia, como la incapacidad para expresar emociones de manera abierta y saludable. Según la teoría del apego (Bowlby, 1988), las dificultades en la expresión emocional y la falta de apoyo emocional en el entorno familiar pueden conducir a inseguridades y dificultades en las relaciones, lo que puede estar relacionado con la conducta antisocial.

El objetivo específico número tres estuvo enfocado en comparar la calidad de las relaciones intrafamiliares según la edad y el sexo de los adolescentes.

La prueba U de Mann-Whitney ha revelado diferencias significativas en las relaciones intrafamiliares según el sexo de los participantes en esta muestra. En todos los casos, las mujeres tuvieron puntuaciones más altas que los hombres, lo que indica que, en general, las mujeres tienden a reportar mejores relaciones intrafamiliares que los hombres. Estas diferencias son evidentes tanto

en la variable general de relaciones intrafamiliares como en las dimensiones específicas de "Unión y apoyo", "Dificultades" y "Expresión".

Desde una perspectiva psicológica, estos resultados pueden interpretarse a través los postulados de la teoría del género y la socialización. Tradicionalmente, las mujeres han sido socializadas para valorar y buscar relaciones emocionalmente más distantes al afecto, y son a menudo vistas como más hábiles en la regulación emocional pero orientada a ser sumisa, lo que, a diferencia de los hombres quienes han sido criados más en un contexto de corte machista, con un modelo de crianza permisivo e indulgente.

La dimensión de "Unión y apoyo" sugiere que las mujeres en la muestra perciben menor grado de cohesión y apoyo emocional en sus familias que los hombres. Este hallazgo es consistente con la teoría del apego, que sugiere que las experiencias de apoyo y validación emocional en el hogar pueden promover relaciones familiares más fuertes y saludables (Bowlby, 1988).

En cuanto a la dimensión de "Dificultades", el hecho de que las mujeres reporten más dificultades que los hombres puede reflejar diferencias en la percepción o en la comunicación de problemas familiares. Las mujeres pueden tener una mayor disposición a abordar y resolver los conflictos familiares pero a menudo, situaciones más complicadas que los hombres, lo que puede resultar en una menor percepción de dificultades.

La dimensión de "Expresión" refleja la capacidad para comunicar emociones y pensamientos de manera abierta y honesta en el entorno familiar. De nuevo, las mujeres en esta muestra reportaron niveles más bajos de expresión que los hombres, lo que puede ser un reflejo de la poca disposición de las mujeres para expresar sus emociones, una competencia que ha sido vinculada con la socialización de género.

En síntesis, estos hallazgos sugieren la importancia de tener en cuenta el género en las intervenciones dirigidas a mejorar las relaciones familiares y prevenir la conducta antisocial. La comprensión de las diferencias de género en las relaciones intrafamiliares puede proporcionar valiosos puntos de partida para estas intervenciones, permitiendo abordar las necesidades específicas de hombres y mujeres de manera más efectiva.

Además, estos resultados refuerzan la idea de que las relaciones intrafamiliares no son fenómenos estáticos y universales, sino que están influenciadas por una serie de factores, incluyendo la identidad de género. Es importante subrayar que estas diferencias entre hombres y mujeres no son innatas ni inevitables, sino que pueden estar fuertemente influenciadas por las normas de género y las expectativas sociales. Por lo tanto, los esfuerzos para mejorar las relaciones intrafamiliares deben tener en cuenta estas normas y expectativas, buscando desafiar y transformar cualquier norma de género que pueda estar contribuyendo a las relaciones familiares disfuncionales.

De igual forma, vale la pena señalar que la diferencia observada en las relaciones intrafamiliares entre hombres y mujeres puede ser también un reflejo de las desigualdades de género en la sociedad más amplia. Las mujeres pueden ser menos propensas a invertir tiempo y energía en las relaciones familiares debido a las expectativas sociales que recaen sobre ellas para asumir roles de sumisión. Este hallazgo resalta la necesidad de desafiar estas expectativas de género tradicionales y fomentar una mayor equidad en el hogar.

Por último, estos resultados también subrayan la importancia de adoptar un enfoque basado en el género en la prevención de la conducta antisocial en los adolescentes. Las intervenciones que reconocen y abordan las diferencias de género en las relaciones intrafamiliares pueden ser más efectivas para prevenir la conducta antisocial. Por ejemplo, los programas que promueven la

comunicación abierta y efectiva, y que enseñan habilidades de resolución de conflictos pueden ser especialmente beneficiosos para los jóvenes de ambos sexos.

Estos resultados proporcionan una importante contribución a la creciente literatura que destaca la importancia de las relaciones intrafamiliares y el género en la conducta antisocial. Sin embargo, se requiere más investigación para entender mejor las complejidades de estas relaciones y para desarrollar intervenciones eficaces que sean sensibles al género.

Los resultados obtenidos a través del análisis estadístico H de Kruskal Wallis sugieren que existen diferencias significativas en las relaciones intrafamiliares entre los tres grupos de edad estudiados (13-14, 15-16, 17-18). En todas las dimensiones analizadas, se observó que las relaciones intrafamiliares parecen ser más intensas en el grupo de mayor edad.

En la dimensión general de las relaciones intrafamiliares, se encontró una tendencia creciente en la intensidad de las relaciones a medida que aumenta la edad. Esto indica que a medida que los adolescentes crecen, las relaciones con los miembros de su familia se vuelven más intensas, lo cual es evidente a través de $p < .001$, lo que indica que la probabilidad de que esta observación sea producto del azar es prácticamente nula.

La dimensión "Unión y apoyo" muestra una tendencia similar. Es más intensa en el grupo de 17 a 18 años en comparación con los otros grupos de edad. Esto puede deberse a que los adolescentes más viejos pueden entender mejor la importancia de la unidad y el apoyo en la familia. Esta comprensión puede permitirles cultivar relaciones más profundas y significativas con los miembros de su familia.

La dimensión "Dificultades" también muestra un incremento en la intensidad con la edad, reflejado en el valor de $p < .001$. Esto podría sugerir que a medida que los adolescentes crecen,

pueden enfrentarse a desafíos más significativos dentro de sus relaciones familiares. Estos problemas pueden deberse a una variedad de factores, incluyendo los cambios en las expectativas familiares y las tensiones asociadas con la transición a la edad adulta.

Finalmente, la dimensión "Expresión" también muestra un aumento en la intensidad con la edad. Este hallazgo puede ser un reflejo del hecho de que los adolescentes más viejos pueden ser más capaces de expresar sus emociones y pensamientos a sus familiares, lo que puede llevar a relaciones intrafamiliares más intensas.

Estos resultados resaltan la importancia de considerar la edad de los adolescentes al evaluar sus relaciones intrafamiliares. Las intervenciones que buscan mejorar estas relaciones deben tener en cuenta las diferencias de edad y adaptarse en consecuencia para satisfacer las necesidades específicas de cada grupo de edad.

Las diferencias observadas en la calidad de las relaciones intrafamiliares entre los diferentes grupos de edad pueden explicarse desde varias perspectivas teóricas y psicológicas.

Desde la perspectiva del desarrollo psicológico, la adolescencia es una etapa de transición en la que los individuos experimentan cambios significativos en todas las áreas de su vida, incluyendo las relaciones familiares. Según la teoría psicosocial de Erikson, los adolescentes están en la etapa de "identidad frente a confusión de roles", en la que buscan establecer su identidad independiente. Este proceso puede generar tensiones y conflictos dentro de las relaciones familiares, lo que puede explicar el aumento en la intensidad de las "dificultades" observadas en el grupo de 17 a 18 años.

Desde la teoría del apego, las relaciones familiares son fundamentales para el desarrollo emocional y social del individuo. A medida que los adolescentes crecen, las dinámicas de apego

pueden evolucionar y cambiar, lo que puede resultar en cambios en la percepción y la experiencia de las relaciones familiares. En particular, a medida que los adolescentes buscan una mayor independencia, pueden tener dificultades para equilibrar su necesidad de autonomía con su necesidad de conexión y apoyo familiar, lo que puede resultar en conflictos familiares.

Desde la teoría sistémica familiar, las dinámicas familiares evolucionan a medida que los miembros de la familia pasan por diferentes etapas de desarrollo. En la adolescencia, pueden surgir nuevos desafíos y tensiones a medida que los adolescentes buscan una mayor autonomía y los padres pueden tener dificultades para adaptarse a estos cambios. Esto puede resultar en un aumento de las "dificultades" y en cambios en otras dimensiones de las relaciones familiares.

En síntesis, los hallazgos de este estudio subrayan la complejidad de las relaciones intrafamiliares durante la adolescencia y destacan la importancia de considerar la edad y la etapa de desarrollo de los adolescentes al evaluar y tratar las relaciones familiares.

El objetivo específico número cuatro estuvo centrado en comparar la conducta antisocial de manera general según edad y sexo de los adolescentes.

Los resultados del estudio indican diferencias significativas en la conducta antisocial según el sexo, con los hombres mostrando un mayor nivel de conducta antisocial en general ($p < .001$). Al analizar más a fondo estas diferencias en las subdimensiones de la conducta antisocial, se encontró que los hombres también mostraban niveles significativamente más altos de conducta antisocial tanto "con agresividad" ($p = .002$) como "sin agresividad" ($p < .001$) en comparación con las mujeres.

Desde una perspectiva teórica y psicológica, estas diferencias pueden explicarse por una variedad de factores, incluyendo las diferencias biológicas, las influencias sociales y culturales, y los patrones de socialización de género.

La teoría de la socialización del género sugiere que los hombres y las mujeres pueden ser socializados de manera diferente respecto a la expresión de la agresividad y la conducta antisocial. En muchas culturas, los comportamientos agresivos y antisociales pueden ser más aceptados e incluso alentados en los hombres que en las mujeres. Como resultado, los hombres pueden ser más propensos a expresar su agresividad a través de conductas antisociales.

Además, el enfoque biosocial sostiene que las diferencias biológicas y genéticas entre hombres y mujeres pueden influir en su comportamiento, incluyendo la conducta antisocial. Algunas investigaciones han sugerido que los hombres pueden estar biológicamente predispuestos a exhibir niveles más altos de agresividad y conducta antisocial en comparación con las mujeres.

Finalmente, desde la perspectiva de la teoría del aprendizaje social, los comportamientos antisociales pueden ser aprendidos a través de la observación y la imitación de los comportamientos de los demás. En algunos contextos, los hombres pueden tener más modelos de comportamiento antisocial para imitar, lo que puede contribuir a las diferencias de género observadas en la conducta antisocial.

Es importante notar que estos hallazgos no implican que todos los hombres sean más propensos a la conducta antisocial que todas las mujeres, ni que estas diferencias sean inmutables. Las intervenciones destinadas a prevenir y tratar la conducta antisocial deben tener en cuenta las diferencias de género y ser sensibles a las diversas influencias que pueden contribuir a la conducta antisocial en hombres y mujeres.

Los resultados de este estudio demuestran que hay diferencias significativas en los niveles de conducta antisocial y sus dimensiones, con y sin agresividad, en función de la edad de los adolescentes, con una $p < .001$ en todos los casos.

Las pruebas estadísticas de Kruskal-Wallis han revelado que los adolescentes de 13 a 14 años presentan mayores niveles de conducta antisocial en general, así como en las dimensiones de conducta antisocial con y sin agresividad, en comparación con los grupos de 15 a 16 años y de 17 a 18 años. Esta tendencia decreciente de la conducta antisocial con la edad es especialmente notable y contraintuitiva, dado que uno podría esperar que la conducta antisocial aumente con la edad durante la adolescencia.

Una posible explicación de este hallazgo podría encontrarse en la teoría de la "maduración social" de Moffitt, que sugiere que la mayoría de los adolescentes exhiben algún tipo de conducta antisocial durante su adolescencia temprana, pero esta conducta tiende a disminuir a medida que maduran y adquieren más responsabilidades sociales. Esta teoría sostiene que esta "delincuencia adolescente limitada" es un resultado de la brecha de maduración entre la maduración física y emocional temprana y la maduración social más lenta, lo que puede llevar a un comportamiento de prueba de límites y desafiante durante la adolescencia temprana.

Otra explicación podría ser el aumento de las competencias sociales y emocionales a medida que los adolescentes crecen. Según la teoría del aprendizaje social, los adolescentes aprenden a través de la observación y la imitación, y a medida que envejecen, pueden adquirir habilidades más efectivas para manejar conflictos y tensiones, lo que podría llevar a una disminución de la conducta antisocial.

En cualquier caso, estos hallazgos subrayan la importancia de intervenir temprano para prevenir y tratar la conducta antisocial en los adolescentes, dado que este comportamiento parece ser más prevalente en la adolescencia temprana.

Siguiendo con la interpretación de los resultados, y tomando en cuenta las teorías psicológicas relevantes, se observa que los hallazgos actuales podrían ser explicados por varias dinámicas psicosociales.

Primero, es importante notar que la adolescencia es un período de desarrollo marcado por cambios significativos en las relaciones sociales y las habilidades emocionales. Conforme los adolescentes crecen, pueden aprender nuevas habilidades y estrategias para manejar las emociones y conflictos, lo que puede resultar en una disminución de las conductas antisociales. Esto está en línea con la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, que postula que los individuos pasan por diferentes etapas de desarrollo en las que enfrentan y, con suerte, resuelven ciertos conflictos psicosociales.

Además, conforme los adolescentes avanzan hacia la adultez, las expectativas sociales y normativas cambian. Según la teoría del etiquetado, los adolescentes pueden ser más propensos a participar en conductas antisociales si perciben que se espera este comportamiento de ellos o si se les ha etiquetado de esta manera. Sin embargo, a medida que los individuos envejecen y las expectativas sociales evolucionan, la probabilidad de que se involucren en este tipo de conductas puede disminuir.

Finalmente, los hallazgos también pueden ser interpretados a través de los postulados de la teoría de la autodeterminación, que sugiere que el comportamiento humano está impulsado por la necesidad de competencia, autonomía y relaciones. A medida que los adolescentes maduran, pueden sentirse más competentes y autónomos, y sus relaciones pueden volverse más estables, lo que puede resultar en una disminución de las conductas antisociales.

Estos hallazgos resaltan la importancia de considerar el desarrollo y la edad en cualquier discusión sobre conductas antisociales. Adicionalmente, estos resultados sugieren que las

intervenciones para abordar estas conductas deben ser apropiadas para la edad y tener en cuenta la etapa de desarrollo de los adolescentes. Estos resultados proporcionan una base sólida para futuras investigaciones y el desarrollo de intervenciones preventivas y terapéuticas efectivas.

El quinto objetivo específico del estudio estuvo orientado a determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial (con agresividad y sin agresividad) en los adolescentes.

Los resultados obtenidos en el estudio presente revelan correlaciones negativas significativas entre las relaciones intrafamiliares y las dos dimensiones de conducta antisocial analizadas: con agresividad ($\rho = -.585$, $p < .05$, tamaño del efecto: $.342$) y sin agresividad ($\rho = -.587$, $p < .05$, tamaño del efecto: $.345$). Este hallazgo indica que a medida que las relaciones intrafamiliares se perciben como más positivas, se observa una disminución en la conducta antisocial, tanto agresiva como no agresiva. La magnitud de estas relaciones es moderadamente fuerte, como se refleja en los tamaños de efecto, lo que indica la relevancia práctica de estos resultados.

Los resultados del presente estudio están en línea con varios de los antecedentes de investigación, lo que indica una consistencia con la literatura previa y refuerza la validez de las conclusiones obtenidas. En general, existe una tendencia a encontrar una relación negativa entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial, lo que sugiere que las relaciones familiares más positivas están asociadas con menores niveles de conducta antisocial.

Específicamente, los hallazgos de Vera y Alay (2021) en Ecuador, Barturén (2021) en Trujillo, y Justiniano (2021) en Huánuco reflejan esta tendencia, todos ellos encontrando correlaciones negativas significativas entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial. Además, Gomez (2021) en Piura encontró evidencia de que las relaciones intrafamiliares pueden

actuar como un factor protector contra la conducta antisocial, lo que se alinea con los resultados de este estudio.

No obstante, existen algunas discrepancias en la literatura. Por ejemplo, German y Hernández (2019) en Callao encontraron una correlación positiva, aunque débil, entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial. Este resultado contrastante podría deberse a diferencias en el contexto o en la metodología empleada. Por lo tanto, es esencial que se realicen más investigaciones para explorar estas discrepancias y entender mejor la naturaleza de la relación entre estas variables.

Además, el estudio de López y Guerra (2022) en México y Fonseca (2022) en Tarapoto no encontraron una relación estadísticamente significativa entre las variables de relaciones intrafamiliares y conducta antisocial. Estos resultados podrían sugerir que otros factores, posiblemente únicos para sus respectivos contextos, podrían estar influyendo en la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial.

El hallazgo de Cabrera et al. (2021) en Colombia, que encontró una relación positiva entre el control conductual materno y el trastorno de conducta disocial, sugiere que distintos aspectos de las relaciones intrafamiliares pueden estar asociados de diferentes maneras con la conducta antisocial, y que una disciplina familiar consistente y positiva puede ser un factor protector importante.

En resumen, la investigación actual se alinea en gran medida con los hallazgos previos, pero también pone de manifiesto la importancia de considerar el contexto y las particularidades de cada región al investigar estos fenómenos. Es importante continuar con la investigación para proporcionar una imagen más completa y matizada de la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en diferentes contextos y poblaciones.

En términos teóricos, estos hallazgos se pueden interpretar en el contexto de diversas teorías psicológicas. La teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) sugiere que los comportamientos antisociales pueden ser aprendidos a través de la observación e imitación de conductas modeladas en el entorno familiar. En este sentido, las relaciones intrafamiliares conflictivas o negativas pueden proporcionar modelos de comportamiento antisocial que los jóvenes pueden adoptar. Por tanto, a medida que las relaciones intrafamiliares mejoran, se podría esperar que disminuya la conducta antisocial.

Además, la teoría de la desorganización familiar (Patterson, 1982) propone que las relaciones familiares pobres y la falta de disciplina coherente pueden fomentar comportamientos antisociales en los jóvenes. En este caso, las relaciones familiares más positivas podrían promover un mayor autocontrol y reducir tanto la conducta antisocial agresiva como la no agresiva.

Resulta interesante que las relaciones intrafamiliares se asocien de manera similar con ambas dimensiones de la conducta antisocial. Esto puede sugerir que los efectos protectores de las relaciones familiares positivas no se limitan a una forma específica de conducta antisocial, sino que pueden abarcar una gama más amplia de comportamientos problemáticos.

No obstante, es crucial señalar que la correlación no implica causalidad. Aunque se han observado relaciones significativas entre estas variables, se necesitan estudios longitudinales y experimentales para explorar la naturaleza causal de estas relaciones. Asimismo, podrían existir variables aleatorias o que no controlamos, que influyan en las relaciones observadas, como el estrés ambiental, la influencia de pares o factores individuales como la autoestima o la inteligencia emocional.

En conclusión, los hallazgos de la presente investigación apoyan la idea de que las relaciones intrafamiliares pueden desempeñar un papel importante en la modulación de la conducta

antisocial en sus diversas formas. Esto resalta la importancia de las intervenciones que fomentan las relaciones familiares positivas como parte de un enfoque preventivo o terapéutico para la conducta antisocial en los jóvenes.

El sexto objetivo específico de la investigación está enfocado en determinar la relación entre las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares (unión - apoyo, dificultades y expresión) y la conducta antisocial en los adolescentes.

Los resultados del estudio indican una correlación negativa significativa entre las diferentes dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares (unión y apoyo, dificultades y expresión) y la conducta antisocial. Esto implica que a medida que aumenta la calidad de las relaciones intrafamiliares en estas dimensiones, tiende a disminuir la conducta antisocial. Estas correlaciones son de magnitud media a alta, lo que sugiere que estas relaciones son sustancialmente significativas.

El tamaño del efecto más fuerte se observa entre la conducta antisocial y la dimensión de dificultades en las relaciones intrafamiliares ($\rho = -.685$, tamaño del efecto: .469). Esto puede indicar que las dificultades en las relaciones intrafamiliares pueden tener un impacto especialmente fuerte en la conducta antisocial. Es posible que las familias con altos niveles de conflicto, desacuerdo y tensión proporcionen un entorno en el que la conducta antisocial sea más probable.

Los resultados también indican una correlación negativa entre la conducta antisocial y las dimensiones de unión y apoyo y expresión. Este hallazgo concuerda con la teoría del apego, que sostiene que el apoyo y la unión emocional en las relaciones familiares pueden fomentar el desarrollo socioemocional saludable y disminuir la probabilidad de conductas antisociales (Bowlby, 1969).

De manera similar, la dimensión de expresión, que podría incluir la comunicación abierta y honesta de sentimientos y necesidades, parece estar inversamente relacionada con la conducta antisocial. Este hallazgo está en línea con la teoría de la comunicación familiar, que sostiene que la comunicación efectiva en la familia puede contribuir a la resolución de conflictos y, en última instancia, a la disminución de comportamientos antisociales (Koerner & Fitzpatrick, 2002).

Estos hallazgos en su conjunto enfatizan la importancia de las relaciones familiares saludables en la prevención de la conducta antisocial. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la correlación no implica causalidad. Los futuros estudios deberían buscar confirmar estos hallazgos y explorar la posibilidad de relaciones causales a través de diseños de investigación longitudinal o experimental.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- Primera: La calidad de las relaciones intrafamiliares se relaciona de manera inversa y significativa con la conducta antisocial en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2021 ($r_s = -.631$; $p < 0.01$). Es decir, aquellos adolescentes que mantienen relaciones familiares fuertes y saludables tienden a exhibir menos comportamientos antisociales.
- Segundo: Los niveles de relaciones intrafamiliares en adolescentes institucionalizados. La mayoría tiene relaciones intrafamiliares de nivel medio (58%). En "Unión y apoyo", el nivel bajo predomina (59.8%), mientras que en "Dificultades" y "Expresión", el nivel medio es el más común (59.8% y 63.4%, respectivamente). Los niveles altos son menos frecuentes en todas las dimensiones.
- Tercero: La mayoría de los adolescentes institucionalizados presentan bajos niveles de conducta antisocial (85.7%). La conducta antisocial con agresividad es mayormente baja (92%). La conducta antisocial sin agresividad es baja en el 79.5% de los casos, con un 18.1% en nivel medio y 4.5% en nivel alto.
- Cuarto: Los adolescentes hombres tienen mejores relaciones intrafamiliares y mayor apoyo y expresión que las mujeres. Las dificultades intrafamiliares son mayores en hombres. Las relaciones, apoyo, y expresión mejoran con la edad, siendo más altas en adolescentes de 17 a 18 años. Todas las diferencias son estadísticamente significativas ($p < .001$).

- Quinto: Los adolescentes hombres presentan mayores niveles de conducta antisocial, tanto con agresividad como sin agresividad, en comparación con las mujeres. La conducta antisocial disminuye con la edad, siendo más alta en adolescentes de 13 a 14 años y más baja en aquellos de 17 a 18 años. Todas las diferencias son estadísticamente significativas ($p < .001$).
- Sexto: Se aprecia una relación negativa significativa entre la conducta antisocial y las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares en adolescentes. La mayor correlación negativa se observa con "Dificultades" ($r = -.685$, $p < .001$), seguida por "Expresión" ($r = -.515$, $p < .001$) y "Unión y apoyo" ($r = -.513$, $p < .001$). Esto indica que mejores relaciones intrafamiliares se asocian con menores conductas antisociales.
- Séptimo: Se aprecia una correlación negativa significativa entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial en adolescentes. Tanto la conducta antisocial con agresividad ($r = -.585$, $p < .001$) como sin agresividad ($r = -.587$, $p < .001$) están negativamente correlacionadas con las relaciones intrafamiliares. Esto indica que mejores relaciones intrafamiliares se asocian con una menor conducta antisocial.

5.2. Recomendaciones

- 1) Se sugiere a la institución implementar programas de intervención centrados en mejorar la calidad de las relaciones familiares, con actividades de terapia familiar, talleres de habilidades de comunicación y resolución de conflictos, programas de apoyo para padres puesto se ha comprobado que ello reduce la conducta antisocial de estos adolescentes.
- 2) A la institución, proporcionar un apoyo sólido a las familias que luchan por mantener relaciones saludables. Este apoyo podría tomar la forma de consejería familiar, programas de educación para padres y apoyo emocional.
- 3) A los encargados del cuidado de los adolescentes, brindarles educación y formación en habilidades sociales, resolución de conflictos y manejo del estrés, para ayudarles a interactuar de manera más efectiva con sus familias y disminuir la tendencia a comportarse de manera antisocial.
- 4) A los profesionales de la salud mental, al implementar programas de intervención deben tener en cuenta las diferencias de género observadas en la calidad de las relaciones familiares y la conducta antisocial. Específicamente, puede ser beneficioso desarrollar programas que se dirijan a los desafíos específicos que enfrentan los adolescentes.
- 5) A los futuros investigadores, realizar más investigaciones para explorar en profundidad los factores que contribuyen a las diferencias en la calidad de las relaciones familiares y la conducta antisocial entre diferentes grupos de edad y sexos. Este conocimiento podría utilizarse para desarrollar intervenciones más efectivas.
- 6) Para los responsables de la formulación de políticas deben prestar atención a los resultados de este estudio y otros similares, y considerar la posibilidad de crear políticas que apoyen a las familias y reduzcan la prevalencia de la conducta antisocial entre los adolescentes.

REFERENCIAS

- Aguilar, B. (2018). *Clima social familiar y conducta antisocial en adolescentes del municipio de Chimalhuacán* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].
<http://132.248.9.195/ptd2018/octubre/0780816/0780816.pdf>
- Alape, S., Alarcon, S., Rojas, A., y Martines, M. (2012). *Factores que inciden en el comportamiento agresivo reincidente presentado por los niños en edad escolar durante el segundo semestre del año 2011 en las instituciones públicas educativas: Normal, departamental y Winnipeg del área urbana del municipio de Pitalito Huila*. [Tesis de especialización, Universidad Católica de Manizales].
<http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/294/Angela%20Maria%20Rojas.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Alva, J. (2020). *Propiedades psicométricas de la Escala de evaluación de Relaciones Intrafamiliares en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana y Callao, 2020* [Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/48082>
- Alvarado, K., y Ramírez, K. (2012). *Análisis Psicométrico del cuestionario de temperamento para Adolescentes (EATQ-R) Versión padres y Versión Adolescentes*. [Tesis de especialidad]. Universidad de la Sabana.
- American Psychiatric Association de Washington. (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV* (1ra ed.). MASSON S. A.
<https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-iv-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>

- Balladares, K. (2022). Relación entre la conducta antisocial y delictiva con la funcionalidad familiar en adolescentes. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(3), 3267-3285. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2460
- Bandura, A. (1977). Autoeficacia: Hacia una teoría unificadora del cambio de comportamiento. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-295X.84.2.191>
- Barturén, J. (2021). *Relaciones intrafamiliares, apoyo social percibido como factores que explican la conducta antisocial en adolescentes trabajadores de la calle de la provincia de Trujillo* [Tesis Doctoral, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/69428>
- Beltrán, J., y Bueno, J. (1998). La psicología de la educación hoy. *Psicología de la educación aplicada*, 1(1), 25-38.
- Bernal, C. (2016). *Metodología de la investigación* (4ta ed.). Pearson. <https://1drv.ms/b/s!AniSVQO4m2dOhvN9RhjGs5KPBQwY0g?e=DC0KA2>
- Borja, I., Cortez, M., y Carrillo, W. (2021). *Estudio sobre la situación actual de la docencia en la educación y formación técnica profesional en Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela*. UNESCO. <https://es.unesco.org/sites/default/files/doc-estudio-situacion-docencia-23-09-2021.pdf>
- Bowen, M. (1966). El uso de la teoría familiar en la práctica clínica. *Psiquiatría Integral*, 7(5), 345-374. [https://doi.org/10.1016/s0010-440x\(66\)80065-2](https://doi.org/10.1016/s0010-440x(66)80065-2)

Bravo, H. (2021). Intrafamily relations and resilience as protectors against depressive symptoms in Mexican high school students. *Salud Mental*, 44(3), 127-134.

<https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2021.017>

Buss, A. (1969). *Psicología de la agresión* (2da ed.). Troquel.

Butchart, A., y Engström, K. (2000). Relaciones específicas de sexo y edad entre la evolución económica, la desigualdad económica y las tasas de homicidio en personas de 0 a 24 años: Un análisis transversal. *Bulletin of the World Health Organization*, 80(10), 77-805.

Cabrebra, E. (2021). Entendiendo las necesidades de los niños: Conductas Adaptativas Evolutivas frente a conductas desadaptadas – psicologaencarnicabrera.com [Com]. *Gabinete psicología*. <https://www.psicologaencarnicabrera.com/entendiendo-las-necesidades-de-los-ninos-conductas-adaptativas-evolutivas-frente-a-conductas-desadaptadas/>

Cabrera, G., Londoño, N., Arbeláez, J., Álvarez, M., y Gamboa, A. (2021). Prácticas de crianza parental y conducta antisocial en adolescentes en conflicto con la ley. *Pensando Psicología*, 17(1), 1-22. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2021.01.03>

Camejo, R. (2015). *La familia como institución* (Vol. 1). Las Tunas: El Cid Editor.

<http://site.ebrary.com/lib/bibliotecaupsasp/Doc?id=11125793>

Castañeda, I., Sabater, L., Owren, C., Boyer, E., y Wen, J. (2020). *Vínculos entre la violencia de género y el medio ambiente*. USAID.

<https://portals.iucn.org/library/sites/library/files/documents/2020-002-Es.pdf>

- Castillo, A. (2000). Familia y socialización política. La transmisión de orientaciones ideológicas en el seno de la familia española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 92, 71-92. <https://doi.org/10.2307/40184294>
- Castro, R., Vargas, E., Núñez, S., Callejas, J., y Musitu, G. (2021). Análisis Psicométrico de la Escala de Relaciones Intrafamiliares. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(58), 19-33.
- Catalano, R., y Hawkins, J. (1996). El modelo de desarrollo social: Una teoría del comportamiento antisocial. En *Cambridge criminology series. Delinquency and crime: Current theories* (1ra edición, pp. 149-197). Cambridge University Press.
<https://psycnet.apa.org/record/1996-98939-004>
- Chávez, J., Limaylla, A., y Maza, A. (2018). *Funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa pública, 2017* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia].
http://repositorio.upch.edu.pe/bitstream/handle/upch/3566/Funcionalidad_ChavezFarro_Jocelyn.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cid, M., Montes de Oca, R., y Hernandez, O. (2014). La familia en el cuidado de la salud. *Revista Médica Electrónica Matanzas*, 36(4), 462-472.
- Collell I, J., y Escudé, C. (2006). El acoso escolar: Un enfoque Psicopatológico. *Anuario de psicología clínica y de la salud.*, 10(2), 9-14.
- Common Sense. (2021). *Recomendaciones personalizadas por edad y servicio de transmisión.* [Org.]. Reseñas de Lo Que Les Gusta a Sus Hijos (Antes de Que Lo Hagan).
<https://www.commonsense.org/>

CONCYTEC. (2018). *Reglamento de calificación, clasificación y registro de los investigadores del sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación tecnológica—Reglamento RENACYT [Ciencia]*. Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica.

https://portal.concytec.gob.pe/images/renacyt/reglamento_renacyt_version_final.pdf

Dumont, J., Ledesma, M., Diaz, L., y Tito, J. (2020). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de la Ciencia*, 10(18).

<http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/59/59952014/html/index.html>

ENDES. (2021a). Violencia contra las mujeres, niñas y niños. En *Violencia* (pp. 261-272).

Instituto Nacional de Estadística e Informática.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1795/pdf/cap011.pdf

ENDES. (2021b). Violencia contra mujeres, niñas y niños. En *Violencia* (pp. 286-304). Instituto

Nacional de Estadística e Informática.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1656/pdf/cap012.pdf

Epstein, N., Bishop, D., y Lein, S. (1978). The McMaster model of family functioning. *Revista*

de terapia matrimonial y familiar, 4(4), 19-31. [https://doi.org/10.1111/j.1752-](https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.1978.tb00537.x)

[0606.1978.tb00537.x](https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.1978.tb00537.x)

Fernández, A., Fernández, C., Cafiero, S., y Gómez, E. (2022). *Plan Nacional de Acción contra las violencias por motivos de género (2020—2022): Para la prevención, asistencia y*

erradicación de todas las formas de violencia por motivos de género. Ministerio de las

mujeres, géneros y diversidad.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_nacional_de_accion_2020_2022.pdf

Ferreiros, L. (2019). Comunicación familiar y autoestima en estudiantes de secundaria de la ciudad de Puno, Perú. *Revista ESPACIOS*, 40(44), 7-17.

Fonseca, E. (2022). *Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de secundaria de una institución educativa del Callao*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/110010/Fonseca_AEEA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345.

García, J. (2016). *Metodología de la investigación para Administradores*. Ediciones de la U. <https://1drv.ms/b/s!AniSVQO4m2dOhvQQWLG1kT2eKZ0FfA?e=CiHI5O>

García, M., Méndez, M., Rivera, S., y Peñaloza, R. (2017). Escala de funcionamiento familiar. Propiedades psicométricas modificadas en una muestra mexicana. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 10(1), 19-27. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.10103>

German, L., y Hernández, N. (2019). *Relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa Francisco Izquierdo Ríos de Tarapoto, 2018* [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/1780>

- Gomez, G. (2021). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de la institución educativa Francisco Irazola de la provincia de Satipo, 2019* [Tesina de Licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote].
https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/22268/ADOLESCENTE_CONDUCTAS_ANTISOCIALES_FUNCIONAMIENTO_FAMILIAR_%20GOMEZ_GUADALUPE_GISSELA_YACKELINA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- González, M. (2012). *Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia*. CEPE, S.L.
- González, M. (2012). *Cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y Adolescencia (CASIA)* (1ra ed.). CEPE, S.L.
- Greenwood, S. (2023, enero 24). How Today's Parents Say Their Approach to Parenting Does – or Doesn't – Match Their Own Upbringing. *Pew Research Center's Social & Demographic Trends Project*. <https://www.pewresearch.org/social-trends/2023/01/24/how-todays-parents-say-their-approach-to-parenting-does-or-doesnt-match-their-own-upbringing/>
- Gualpa, M. (2022). *Las relaciones intrafamiliares en el rendimiento académico de los estudiantes de 5to año de la Escuela de Educación Básica Dr. Germán Abdo Touma. Riobamba. Período 2020-2021* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Chimborazo]. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/9623>
- Gutierrez, A. (2015). *Estrategias de muestreo, diseño de encuestas y estimación de parámetros* (2da Ed.). Universidad Santo Tomas. <https://book.lat/book/3497540/4d2570?regionChanged=&redirect=7078151>

Gutiérrez, C., Durand, D., Benavides, H., Dávila, E., Mejía, D., Manayay, E., y Hilario, V.

(2022). *Perú: 50 años de cambios, desafíos y oportunidades poblacionales*. Instituto Nacional de Estadística e Informática.

https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1852/libro.pdf

Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación*. McGrawHill.

<https://1drv.ms/b/s!AniSVQO4m2dOgqREjLRXkUC64qjGyA?e=cMKYMJ>

INEI. (2022). *El 72,4% de la población de 6 a 17 años de edad accedió a internet*. Instituto

Nacional de Estadística e Informática. <https://m.inei.gov.pe/prensa/noticias/el-724-de-la-poblacion-de-6-a-17-anos-de-edad-accedio-a-internet-13723/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019a). *63 de cada 100 mujeres de 15 a 49 años*

de edad fue víctima de violencia familiar alguna vez en su vida por parte del esposo o compañero [Gob.pe]. <https://m.inei.gov.pe/prensa/noticias/63-de-cada-100-mujeres-de-15-a-49-anos-de-edad-fue-victima-de-violencia-familiar-alguna-vez-en-su-vida-por-parte-del-esposo-o-companero-11940/>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019b). *Características de los hogares de*

madres y padres solos con hijos/as menores de 18 años de edad. Gobierno del Perú.

https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1660/libro.pdf

Instituto Nacional de Salud Mental. (2021). *Estudio epidemiológico de salud mental en niños y*

adolescentes en Lima metropolitana en el contexto de la COVID-19 2020. (Informe

general 2; Anales de Salud Mental, pp. 3-113). Órgano Oficial del Instituto Nacional de

Salud Mental.

https://www.insm.gob.pe/investigacion/archivos/estudios/_notes/EESM_Ninos_y_Adolescentes_en_LM_ContextoCOVID19-2020.pdf

Justiniano, J. (2021). *Clima social familiar y conducta antisocial—Delictiva en los adolescentes infractores del servicio de orientación al adolescente SOA - Huánuco, 2020* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Hermilio Valdizán].

<https://repositorio.unheval.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13080/6462/TPS00311J94.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lohr, S. (2000). *Muestreo: Diseño y análisis*. Thomson.

López, E., y Guerra, A. (2022). Evaluación del funcionamiento familiar asociado a conductas antisociales y delictivas en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4(1), 22-31.

Martínez, A. (2020). *Psicopatía infanto-juvenil: Una revisión sistemática*. [Tesis doctoral, Fundación Universitaria Los Libertadores.].

https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/3415/Martinez_Andrea_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Maturana, H., y Paz, X. (2006). Desde la matriz biológica de la existencia humana. *PRELAC*, 10(3), 30-39.

Méndez, J., Oyarzábal, M., y Rojas, J. (2021). Felicidad en estudiantes universitarios y su relación con diversas variables. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1), 1-21. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i.2911>

Minuchin, S. (1974). *Families and family therapy*. Harvard University Press.

<https://www.redalyc.org/pdf/805/80518103.pdf>

Minuchin, S., y Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós.

https://www.academia.edu/11982733/T%C3%A9cnicas_de_terapia_familiar_Salvador_Minuchin_H_Charles_Fishman

Mobilli, A., y Rojas, C. (2006). Aproximación al adolescente con trastorno de conducta disocial.

Medigraphic Artemisa, 8(2), 121-128.

Moos, R., Moos, B., y Trickett, J. (1984). *The Social Climate Scales: Familia, Work,*

Correctional Institutions and Classroom Environment Scales. TEA Ediciones.

Muñoz, D., y Uribe, P. (2019). *Informe de resultados termómetro de la familia: Colombia 2019*.

Universidad de La Sabana.

https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Archivos_de_usuario/Documentos/Documentos_Empresa_y_Sociedad/Instituto_de_La_Familia/Termometro_de_la_familia_-_Colombia_2019_RGB.pdf

National Archives and Records Administration Office of the Federal Register. (2014, abril 1).

Obligations of the family. [Government]. Govinfo.Gov; Office of the Federal Register, National Archives and Records Administration.

<https://www.govinfo.gov/app/details/CFR-2014-title24-vol4/https%3A%2F%2Fwww.govinfo.gov%2Fapp%2Fdetails%2FCFR-2014-title24-vol4%2FCFR-2014-title24-vol4-sec891-615>

Oliva, E. (2019). *Los factores de la situación intrafamiliar: Unión y apoyo, expresión y dificultades y el aprendizaje de los adolescentes de cuarto y quinto de secundaria de la*

- Institución Educativa N° 16499, Ricardo Palma de Huarandoza, en Cajamarca.* [Tesis de Licenciatura, Universidad Antonio Ruiz de Montoya.].
<https://repositorio.uarm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/3bc7319e-2ddd-4a20-99aa-439f64862a1f/content>
- OMS. (2020). *Salud del adolescente* [Org]. Organización Mundial de la Salud.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- ONU. (2022, enero 12). *América Latina y el Caribe desacelerará su crecimiento a 2,1% en 2022 en medio de importantes asimetrías entre países desarrollados y emergentes* [Text].
Comisión Económica para América Latina y el Caribe; CEPAL.
<https://www.cepal.org/es/comunicados/america-latina-caribe-desacelerara-su-crecimiento-21-2022-medio-importantes-asimetrias>
- Organización Banco Santander. (2021). *Informe anual 2021* (p. 849). Banco Santander.
<https://www.santander.com/content/dam/santander-com/es/documentos/informe-financiero-anual/2021/ifa-2021-informe-financiero-anual-consolidado-es.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2019a). *Panorama Social de América Latina*. CEPAL.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44969/5/S1901133_es.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (2019b, noviembre 21). *Un 80% de los adolescentes no hace suficiente actividad física* / Noticias ONU [Org]. Noticias ONU.
<https://news.un.org/es/story/2019/11/1465711>
- Organización de las Naciones Unidas. (2021, marzo 9). *Una de cada tres mujeres en el mundo sufre violencia física o sexual desde que es muy joven* [Org]. Mirada global Historias humanas. <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489292>

Organización Internacional del Trabajo, Organización para la cooperación económica y el desarrollo, Organización Internacional para las Migraciones, y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). *Erradicar el trabajo infantil, el trabajo forzoso y la trata de personas en las cadenas mundiales de suministro*. ALLIANCE.

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---ipecc/documents/publication/wcms_716932.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2022). *Salud mental: Fortalecer nuestra respuesta* [Org].

Salud mental: fortalecer nuestra respuesta. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>

Pérez, C. (2010). *Técnicas de muestreo estadísticos* (1º). UNED.

<https://documentcloud.adobe.com/link/track?uri=urn:aaid:scds:US:87b8f919-edbe-4062-9c54-918dabba00f5>

Perez, O., Kumar Vadathya, A., Beltran, A., Barnett, R. M., Hinder, O., Garza, T., Musaad, S. M., Baranowski, T., Hughes, S. O., Mendoza, J. A., Sabharwal, A., Veeraraghavan, A., y O'Connor, T. M. (2022). The Family Level Assessment of Screen Use–Mobile Approach: Development of an Approach to Measure Children’s Mobile Device Use. *JMIR Formative Research*, 6(10), e40452. <https://doi.org/10.2196/40452>

Piaget, J. (1983). La responsabilidad colectiva y comunicable. En *El criterio moral del niño* (Martínez Roca, S. A., p. 350). Educación, n.º 13.

https://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/piage_el_criterio_moral_en_el_nino.pdf

Pichot, P., López, J., y Valdés, M. (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (4ta ed.). MASSON, S.A.

- Ponce, T., Bellei, C., y Vielma, C. (2020). *Experiencias educativas en casa de niñas y niños durante la pandemia COVID-19* (Encuesta 1; p. 44). Universidad de Chile.
https://www.uchile.cl/documentos/primer-informe-de-resultados-encuesta-experiencias-educativas-en-casa-de-ninas-y-ninos-durante-la-pandemia-pdf-598-kb_172051_0_0454.pdf
- Quispe, C. (2019). *Propiedades psicométricas de la escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I) en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas – Carabayllo 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37061>
- Quispe, K. (2015). Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia en colegios estatales. *JANG*, 4(1), 8-27.
- Rivera, M. (1998). *Evaluación de las relaciones intrafamiliares: Construcción y validación de una escala* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México].
https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000268991
- Rivera, M., y Andrade, P. (2010). Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I). *Uaricha, Revista de Psicología*, 7(14), Article 14.
<http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/444/455>
- Roche, R. (2006). *Psicología de la pareja y de la familia* (2da ed.). MATERIALS.
[https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=tD-gcwb_HLIC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Psicolog%C3%ADa+de+la+pareja+y+de+la+familia.+An%C3%A1lisis+y+optimizaci%C3%B3n&ots=QR8ZgUvjFc&sig=2sYo16wrzbV3Hwr8BCKo3oZDGRw&redir_esc=y#v=onepage&q=Psicolog%C3%ADa%20de%20la%](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=tD-gcwb_HLIC&oi=fnd&pg=PA9&dq=Psicolog%C3%ADa+de+la+pareja+y+de+la+familia.+An%C3%A1lisis+y+optimizaci%C3%B3n&ots=QR8ZgUvjFc&sig=2sYo16wrzbV3Hwr8BCKo3oZDGRw&redir_esc=y#v=onepage&q=Psicolog%C3%ADa%20de%20la%20)

20pareja% 20y% 20de% 20la% 20familia.% 20An% C3%A1lisis% 20y% 20optimizaci% C3%
B3n&f=false

Rothbart, M., y Derryberry, D. (1981). *Avances en Psicología del Desarrollo* (Primera, Vol. 1).
Erlbaum Associates.

https://www.researchgate.net/publication/285885145_Development_of_individual_differences_in_temperament

Simeón, E. (2020). *Relaciones intrafamiliares y síndrome de burnout en el personal del Centro Ave de Rehabilitación Integral, Huacho-Lima, 2018* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/3259>

Suarez, D., y Zapata, M. (2013). *Factores psicosociales que influyen en las conductas agresivas de niños y niñas en edad de tres años del colegio Comfama de barrio Manrique* [Tesis de Licenciatura, UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD].

<https://stadium.unad.edu.co/preview/UNAD.php?url=/bitstream/10596/2311/1/43667679%20-%2043300255.pdf>

Suárez, P., y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: Una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental.

Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>

Tafur, R., y Izaguirre, M. (2014). *Cómo hacer un proyecto de investigación* (1ra ed.). Tarea Asociación Gráfica Educativa.

Tuñón, I. (2021). *Nuevos retrocesos en las oportunidades de desarrollo de la infancia y adolescencia: Tendencias antes y durante la pandemia de COVID-19* (1.ª ed.). Fundación

Universidad Católica Argentina.

https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2021/2021-Documento_%20Estad%C3%ADstico_Infancia_NuevosRetrososCOVID-19.pdf

UNICEF. (2018). *La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela* [Org].

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

United Nations Children's Fund. (2020). *UNICEF y Fundación MetLife México trabajan por un regreso saludable a las escuelas* [Org.]. UNICEF para cada infancia.

<https://www.unicef.org/mexico/comunicados-prensa/unicef-y-fundaci%C3%B3n-metlife-m%C3%A9xico-trabajan-por-un-regreso-saludable-las-escuelas>

Vera, L., y Alay, A. (2021). El maltrato en la familia como factor de riesgo de conducta antisocial en adolescentes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 6(1), 25-42.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.5512717>

Villa, K., y Cedillo, B. (2021). La importancia del entorno familiar para prevenir la violencia y la delincuencia [Org]. *Seguridad Ciudadana*. <https://blogs.iadb.org/seguridad-ciudadana/es/la-importancia-del-entorno-familiar-para-prevenir-la-violencia-y-la-delincuencia/>

Vinyamata, E. (2015). *Conflictología*. *Revista de Paz y Conflictos*, 8(1), 9-24.

<https://goo.gl/ZgLMCU>

Zavala, G. (2001). *El clima familiar, su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. Año de secundaria de los colegios nacionales*

del distrito del Rímac. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/3150/zavala_gg.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

Anexo1: Matriz de consistencia

TÍT.	PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	METODOLOGÍA		
				Variables	Tipo, diseño y muestra	Instrumento
Relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima 2020	General	General	General	Relaciones Intrafamiliares	Tipo y diseño	Variable 1
	¿Cómo se relaciona la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2020?	Determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2020	La calidad de las relaciones intrafamiliares y conducta antisocial están relacionadas de manera inversa y significativa en los adolescentes institucionalizados, Lima, 2020.	<u>Dimensiones</u> – Unión y apoyo – Dificultades – Expresión	Enfoque cuantitativo, de tipo correlacional, de diseño no experimental.	Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI) [Relaciones Intrafamiliares]
	Específicos	Específicos	Específicos	Conducta antisocial	Población y muestra	Variable 2
	¿Cómo se relaciona la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial (con agresividad y sin agresividad) en los adolescentes?	Determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial (con agresividad y sin agresividad) en los adolescentes.	La calidad de las relaciones intrafamiliares y las dimensiones de conducta antisocial se correlacionan de manera inversa y significativa.	<u>Dimensiones</u> – Conducta antisocial con agresividad. – Conducta antisocial sin agresividad.	<u>Población</u> Conformada por 112 adolescentes institucionalizados cuyas edades oscilan desde los 13 a 18 años. <u>Muestra</u> En esta investigación se realizará una muestra censal, ya que se puede acceder a toda población.	Cuestionario de conductas antisociales de la infancia y adolescencia (CASIA) [Conducta antisocial]
	¿Cómo se relaciona las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares (unión - apoyo, dificultades y expresión) y la conducta antisocial en los adolescentes?	Determinar la relación entre las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares (unión - apoyo, dificultades y expresión) y la conducta antisocial en los adolescentes.	Las dimensiones de la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial se correlacionan de manera inversa y significativa.			
	¿Cuál es el nivel de la calidad de las relaciones intrafamiliares que se da con mayor predominio en los adolescentes?	Identificar el nivel de la calidad de las relaciones intrafamiliares que se da con mayor predominio en los adolescentes.	Predomina el nivel bajo de la calidad de las relaciones intrafamiliares que tienen los adolescentes, sobre el nivel medio y alto.			
	¿Cuál es el nivel de la conducta antisocial que se da con mayor predominio en los adolescentes?	Identificar el nivel la conducta antisocial que se da con mayor predominio en los adolescentes.	Predomina el nivel alto de la conducta antisocial que se da con mayor predominio en los adolescentes, sobre el nivel medio y bajo.			
	¿Cómo se diferencia la calidad de las relaciones intrafamiliares según el sexo de los adolescentes?	Comparar la calidad de las relaciones intrafamiliares según el sexo de los adolescentes.	La calidad de las relaciones intrafamiliares es mejor percibida por las mujeres comparadas con los hombres.			
¿Cómo se diferencia la conducta antisocial según el sexo de los adolescentes?	Comparar la conducta antisocial de manera general y por dimensiones expresados en conducta antisocial con agresividad y sin agresividad, según sexo.	La conducta antisocial se da más en hombres comparados con las mujeres.				

Anexo 2: Instrumentos

ESCALA DE RELACIONES INTRAFAMILIARES E.R.I.

Sexo: F () M () Edad: _____ Tiempo en la institución: _____

Instrucciones: A continuación, se presentan situaciones que pueden ocurrir en su familia. Usted debe marcar con una “X” en la casilla que le corresponda a su respuesta, según la frecuencia en que la situación se presente. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones

TA: Totalmente de acuerdo, **DA:** de acuerdo, **N:** nunca, **ED:** en desacuerdo, **TD:** Totalmente en desacuerdo

N°		T A	A	N	D	T D
1	En mi familia hablamos con franqueza					
2	Nuestra familia no hace las cosas junta.					
3	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.					
4	Hay muchos malos sentimientos en mi familia.					
5	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntas.					
6	En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas.					
7	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a mi familia.					
8	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.					
9	Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de mi familia o sobre cómo se sienten.					
10	Mi familia es cariñosa.					
11	Mi familia me escucha.					
12	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.					
13	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.					
14	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.					
15	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.					
16	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.					
17	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.					
18	Los miembros de mi familia nos sentimos libres de decir lo que pensamos.					
19	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de mi familia cuando algo sale mal.					
20	Mi familia es cálida y nos brindamos apoyo.					
21	Cada miembro de mi familia aporta algo en las decisiones familiares importantes					
22	Encuentro difícil expresar mis opiniones en mi familia.					
23	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.					
24	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.					
25	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.					
26	Nosotros somos sinceros unos con otros.					
27	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.					
28	En mi familia acostumbramos a discutir nuestros problemas.					
29	Los miembros de mi familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.					
30	Los miembros de mi familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros					
31	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.					
32	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.					
33	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones					
34	Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.					
35	Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.					
36	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente					
37	Muchas veces los miembros de mi familia callan sus sentimientos para ellos mismos.					

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN C.A.S.I.A

Instrucciones: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirle a las que deberás contestar marcando con una “X” en la casilla que mejor describa su opinión. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

<i>N°</i>		<i>Nunca</i>	<i>Algunas veces</i>	<i>Muchas veces</i>
1	Pego a otros niños o a mis compañeros			
2	Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)			
3	Digo malas palabras			
4	Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos			
5	Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga			
6	Me divierte amenazar y asustar a otros niños			
7	He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero			
8	Fumo tabaco solo o con mis amigos			
9	He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)			
10	He pegado o maltratado a los animales			
11	He roto papeleras u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme			
12	He quitado dinero u objetos a otros niños pero no les he agredido			
13	Hago cosas prohibidas como pintar las paredes, ensuciar las calles o los parques			
14	Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos			
15	He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme			
16	Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos			
17	He consumido alguna droga con mis amigos o solo			
18	Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero			
19	Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas			
20	Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños			

Autorización para el uso de la escala de “Relaciones Intrafamiliares” (Dra. Patricia Andrade Palos)

The screenshot shows a Gmail inbox with a pink floral background. The selected email is from Eysaboe Catherine Perez Aguilar to Patricia Andrade Palos. The email text is as follows:

Solicito autorización para la escala de Relaciones intrafamiliares [Recibidos x]

Eysaboe Catherine Perez Aguilar <eysaboe.perez.a@gmail.com> para palos
mié, 17 feb 12:57 (hace 1 día)

Buenas tardes estimada Dra Patricia Andrade Palos

Reciba un cordial saludo, soy Eysaboe Catherine Perez Aguilar, egresada de la universidad Norbert Wiener de Lima, Perú. Me dirijo hacia usted para solicitarle el permiso para el uso de su instrumento "Escala de Relaciones Intrafamiliares", ya que me gustaría usarlo como tema de investigación para así optar el título profesional de Licenciada en Psicología, le prometo que solo será con fines académicos.
Mucho le agradecería, que me responda la autorización en un documento formal dirigido a mi asesor, el Dr Víctor Candela Ayllón.

Gracias por la atención brindada a la presente

Atte
Eysaboe Catherine Perez Aguilar

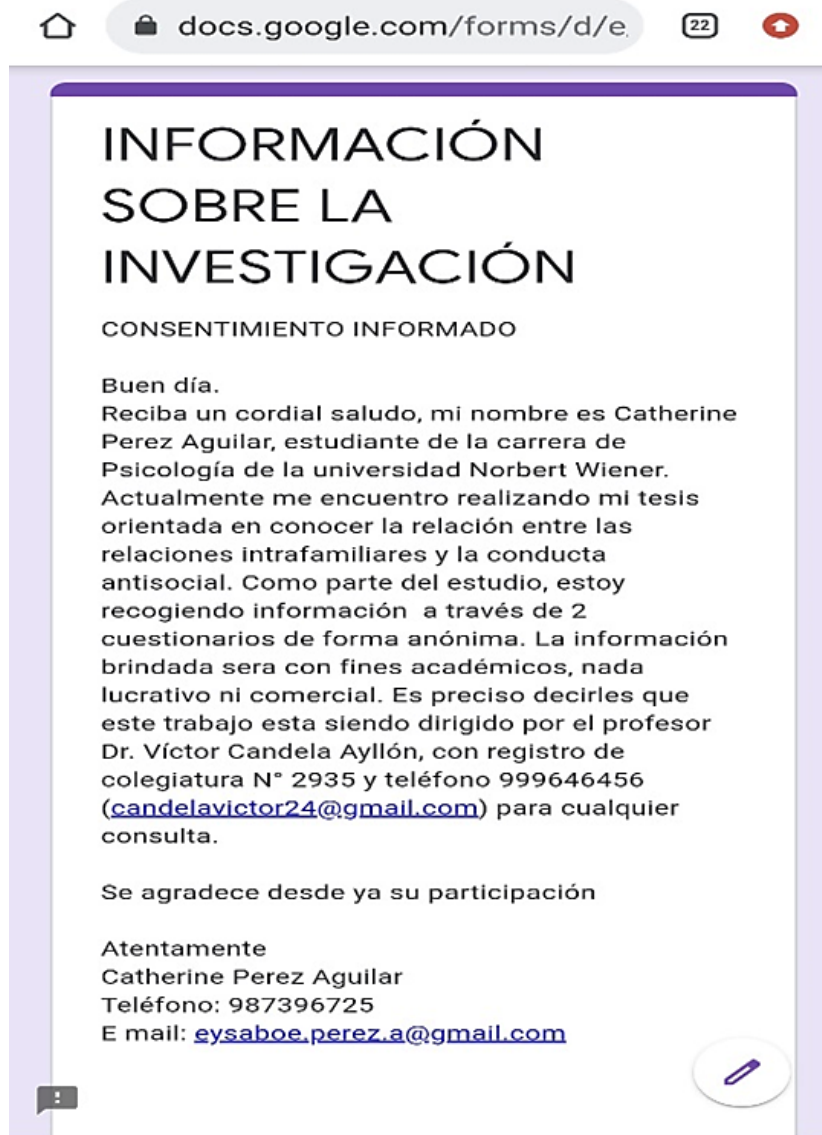
Patricia Andrade palos <p.andradepalos@gmail.com> para mi
mié, 17 feb 13:40 (hace 1 día)

Estimado Dr. Victor Candela Ayllón:
Por este medio le informo que doy mi autorización para que la alumna Eysaboe Catherine Pérez Aguilar utilice la Escala de Relaciones Intrafamiliares que publicamos la Dra. Rivera Heredia y una servidora, sólo le pediría que citaran a las autoras en su investigación.
Sin más por el momento.
Atentamente
Dra. Patricia Andrade
Profesor Titular CTC
Facultad de Psicología
UNAM

Boleta de compra del cuestionario de “Conductas Antisociales en la infancia y la adolescencia”

LIBRERIA PEDAGOGICA EDICIONES LIBRO AMIGO E.I.R.L. AV. PAZ SOLDAN 235 INT. A8 ALT. CDRA. 31 Y 32 DE AREQUIPA SAN ISIDRO - LIMA - LIMA		BOLETA DE VENTA ELECTRONICA RUC: 20501427447 EB01-353				
Fecha de Vencimiento : Fecha de Emisión : 17/02/2021 Señor(es) : EYSABOE CATHERINE PEREZ : AGUILAR DNI : 47075639 Tipo de Moneda : SOLES Observación :						
Cantidad	Unidad Medida	Descripción	Valor Unitario(*)	Descuento(*)	Importe de Venta(**)	ICBPER
1.00	UNIDAD	CASIA. CUESTIONARIO DE CONDUCTAS ANTISOCIALES EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA	95.00	0.00	95.00	0.00
Otros Cargos :						S/0.00
Otros Tributos :						S/0.00
ICBPER :						S/ 0.00
Importe Total :						S/95.00
SON: NOVENTA Y CINCO Y 00/100 SOLES						
(*) Sin impuestos.			Op. Gravada :		S/ 0.00	
(**) Incluye impuestos, de ser Op. Gravada.			Op. Exonerada :		S/ 95.00	
			Op. Inafecta :		S/ 0.00	
			ISC :		S/ 0.00	
			IGV :		S/ 0.00	
			ICBPER :		S/ 0.00	
			Otros Cargos :		S/ 0.00	
			Otros Tributos :		S/ 0.00	
			Importe Total :		S/ 95.00	
Esta es una representación impresa de la Boleta de Venta Electrónica, generada en el Sistema de la SUNAT. El Emisor Electrónico puede verificarla utilizando su clave SOL, el Adquirente o Usuario puede consultar su validez en SUNAT Virtual: www.sunat.gob.pe , en Opciones sin Clave SOL/ Consulta de Validez del CPE.						

Modelo del formulario Google



docs.google.com/forms/d/e

INFORMACIÓN SOBRE LA INVESTIGACIÓN

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buen día.
Reciba un cordial saludo, mi nombre es Catherine Perez Aguilar, estudiante de la carrera de Psicología de la universidad Norbert Wiener. Actualmente me encuentro realizando mi tesis orientada en conocer la relación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial. Como parte del estudio, estoy recogiendo información a través de 2 cuestionarios de forma anónima. La información brindada sera con fines académicos, nada lucrativo ni comercial. Es preciso decirles que este trabajo esta siendo dirigido por el profesor Dr. Víctor Candela Ayllón, con registro de colegiatura N° 2935 y teléfono 999646456 (candelavictor24@gmail.com) para cualquier consulta.

Se agradece desde ya su participación

Atentamente
Catherine Perez Aguilar
Teléfono: 987396725
E mail: eyesaboe.perez.a@gmail.com



Anexo 3: Validez del instrumento

Análisis de validez factorial exploratorio para la variable: Relaciones intrafamiliares

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,827
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	3521,212
	gl	666
	Sig.	,000

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
5. Los miembros de la familia acostumbran a hacer cosas juntos	1,000	,253
10. Somos una familia cariñosa	1,000	,571
15. En nuestra familia hay un sentimiento de unión	1,000	,444
20. Mi familia es cálida y nos brinda apoyo	1,000	,604
25. Nuestra familia acostumbra a hacer actividades en conjunto	1,000	,464
30. Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	1,000	,574
35. Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras	1,000	,490
1. En mi familia hablamos con franqueza	1,000	,545
3. Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista	1,000	,517
6. En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas	1,000	,587
8. En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones	1,000	,712
11. Mi familia me escucha	1,000	,659
13. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño	1,000	,594
16. En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones	1,000	,463
18. Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente	1,000	,363
21. Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	1,000	,605
23. En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión	1,000	,726
26. Nosotros somos francos unos con otros	1,000	,655
28. En mi familia acostumbramos a discutir nuestros problemas	1,000	,645
31. En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	1,000	,551
33. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones	1,000	,485
36. En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	1,000	,715
2. Nuestra familia no hace las cosas juntas	1,000	,629
4. Hay muchos malos sentimientos en la familia	1,000	,575
7. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia	1,000	,669
9. Frecuentemente tengo que adivinar sobre que piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten	1,000	,526
12. Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia	1,000	,535
14. En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás	1,000	,543
17. La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable	1,000	,661
19. Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal	1,000	,558
22. Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia	1,000	,644
24. Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	1,000	,588
27. Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	1,000	,753
29. Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	1,000	,624
32. Los conflictos en mi familia 0 se resuelven.	1,000	,478
34. Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	1,000	,665
37. los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.	1,000	,645

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de cargas al cuadrado de la extracción			Sumas de cargas al cuadrado de la rotación		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	11,057	29,883	29,883	11,057	29,883	29,883	10,959	29,619	29,619
2	8,354	22,579	52,462	8,354	22,579	52,462	8,437	22,802	52,421
3	1,903	5,143	57,606	1,903	5,143	57,606	1,918	5,185	57,606
37	,048	,130	100,000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Matriz de componente rotadoa

	Componente		
	1	2	3
23. En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión	0,843		
36. En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	0,833		
8. En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones	0,815		
26. Nosotros somos francos unos con otros	0,804		
11. Mi familia me escucha	0,793		
21. Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	0,769		0,422
13. En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño	0,762		
6. En casa acostumbramos a expresar nuestras ideas	0,755		
31. En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	0,723		
28. En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas	0,703		
33. En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones	0,694		,458
1. En mi familia hablamos con franqueza	0,672		
3. Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista	0,598		
18. Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente	0,564		
16. En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones	0,539		
20. Mi familia es cálida y nos brinda apoyo		0,772	
10. Somos una familia cariñosa		0,753	
30. Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.		0,696	
15. En nuestra familia hay un sentimiento de unión		0,647	
35. Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras		0,598	,456
25. Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto		0,497	
5. Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos		0,476	
27. Es difícil saber cuales son las reglas que se siguen en nuestra familia.			0,826
34. Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.			0,812
22. Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia			0,798
7. Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia			0,795
2. Nuestra familia no hace las cosas juntas			0,789
17. La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable			0,784
37. los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.			0,76
24. Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia	,530		0,755
29. Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.			0,75
4. Hay muchos malos sentimientos en la familia			0,743
19. Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal			0,731
12. Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia			0,724
9. Frecuentemente tengo que adivinar sobre que piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten			0,628
32. Los conflictos en mi familia 0 se resuelven.			0,489
14. En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás		0,434	,477

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 4 iteraciones.

Análisis de validez factorial exploratorio para la variable: Conducta antisocial

Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,628
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	701,681
	gl	190
	Sig.	,000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
1. Pego a otros niños o a mis compañeros de clase	1,000	,339
4. Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos	1,000	,182
5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga	1,000	,333
6. Me divierte amenazar y asustar a otros niños	1,000	,368
7. He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero	1,000	,086
10. He pegado o maltratado a los animales	1,000	,081
11. He roto papeleras u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme	1,000	,425
15. He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme	1,000	,346
19. Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas	1,000	,345
20. Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños	1,000	,339
2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)	1,000	,513
3. Digo malas palabras	1,000	,030
8. Fumo tabaco solo o con mis amigos	1,000	,508
9. He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)	1,000	,530
12. He quitado dinero u objetos a otros niños pero no les he agredido	1,000	,406
13. Hago cosas prohibidas como pintar las paredes, ensuciar las calles o los parques	1,000	,275
14. Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos	1,000	,266
16. Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos	1,000	,596
17. He consumido alguna droga con mis amigos o solo	1,000	,067
18. Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero	1,000	,317

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de cargas al cuadrado de la extracción			Sumas de cargas al cuadrado de la rotación		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	4,365	21,823	21,823	4,365	21,823	21,823	3,503	17,515	17,515
2	1,987	9,935	31,757	1,987	9,935	31,757	2,849	14,243	31,757
20	,166	,829	100,000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Matriz de componente rotado^a

	Componente	
	1	2
19. Me divierto con mis amigos riéndonos y haciendo burla a personas ancianas	0,821	
11. He roto papeleras u otros objetos de la calle o de los parques, para divertirme	0,785	
10. He pegado o maltratado a los animales	0,778	
7. He obligado, por la fuerza, a otros niños a que me den dinero	0,777	
20. Me divierte reírme, burlar, ridiculizar o hacer bromas pesadas a otros niños	0,684	
4. Amenazo o falto el respeto a los profesores o a otros adultos	0,655	
5. Si hay algo que quiero o me gusta, lo cojo o se lo quito a quien lo tenga	0,574	,650
6. Me divierte amenazar y asustar a otros niños	0,573	,582
15. He destruido o he roto objetos a otros niños para divertirme	0,568	
1. Pego a otros niños o a mis compañeros de clase	0,544	,451
2. Digo mentiras o miento a otras personas (niños o adultos)		0,713
8. Fumo tabaco solo o con mis amigos		0,698
12. He quitado dinero u objetos a otros niños pero no les he agredido		0,625
16. Consumo bebidas alcohólicas solo o con mis amigos		0,607
9. He quitado dinero en casa (a mis padres, o a mis hermanos o a otro familiar)		0,595
18. Falto a las clases o llego tarde sin motivo, solo porque quiero		0,553
14. Me he escapado de casa para irme por ahí a pasear con mis amigos		0,512
3. Digo malas palabras		0,477
13. Hago cosas prohibidas como pintar las paredes, ensuciar las calles o los parques		0,452
17. He consumido alguna droga con mis amigos o solo		0,42

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

Anexo 4: Confiabilidad del instrumento

Variables	Dimensiones	Coeficiente omega de McDonald
Relaciones intrafamiliares	Unión y apoyo	.884
	Dificultades	.885
	Expresión	.846
Conducta antisocial	Con agresividad	.798
	Sin agresividad	.762

Anexo 5: Aprobación del Comité de Ética



COMITÉ INSTITUCIONAL DE ÉTICA PARA LA INVESTIGACIÓN

Lima, 30 de marzo de 2021

Investigador(a):
Pérez Aguilar, Eysaboe Catherine
Exp. N° 453-2021

Cordiales saludos, en conformidad con el proyecto presentado al Comité Institucional de Ética para la investigación de la Universidad Privada Norbert Wiener, titulado: **“RELACIONES INTRAFAMILIARES Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES INSTITUCIONALIZADOS, LIMA, 2021”**, el cual tiene como investigador principal a **Pérez Aguilar, Eysaboe Catherine**.

Al respecto se informa lo siguiente:

El Comité Institucional de Ética para la investigación de la Universidad Privada Norbert Wiener, en sesión virtual ha acordado la **APROBACIÓN DEL PROYECTO** de investigación, para lo cual se indica lo siguiente:

1. La vigencia de esta aprobación es de un año a partir de la emisión de este documento.
2. Toda enmienda o adenda que requiera el Protocolo debe ser presentado al CIEI y no podrá implementarla sin la debida aprobación.
3. Debe presentar 01 informe de avance cumplidos los 6 meses y el informe final debe ser presentado al año de aprobación.
4. Los trámites para su renovación deberán iniciarse 30 días antes de su vencimiento juntamente con el informe de avance correspondiente.

Sin otro particular, quedo de Ud.,

Atentamente



Yenny Marisol Bellido Fuentes
Presidenta del CIEI- UPNW

Anexo 6: Formato de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN

El presente documento tiene como finalidad ayudar a decidir su consentimiento para que el menor a su cargo participe en esta investigación en salud relacionado al ámbito psicológico. Para decidir la participación, debe tener el conocimiento y comprender cada uno de los siguientes puntos, siendo necesario que lea con mucha cautela la información proporcionada líneas abajo. Si tiene alguna duda, no dude en comunicarse con la investigadora a su número telefónico o correo electrónico que menciona en el documento.

Para finalizar es importante no brindar su consentimiento hasta que comprenda la información mencionada y sus dudas sean aclaradas.

Institución : Universidad Norbert Wiener
Investigadora principal : PÉREZ AGUILAR, Eysaboe Catherine
Título del proyecto : Relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2021

Propósito del estudio : Determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2020

Riesgos por participar : Ninguna

Beneficios por participar : Ninguna

Costos e incentivos : Ninguna

Confidencialidad : **TOTAL.** La información brindada se guardara mediante códigos con la finalidad de no revelar información que permita su identificación. Sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio.

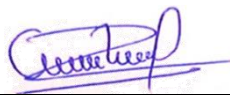
Derechos del participante : Si usted se siente incómodo(a) durante el proceso, podrá retirarse de este en cualquier momento o, no participar en una parte del estudio sin perjuicio alguno. Si tiene alguna inquietud o molestia no dude en preguntar al personal encargado del estudio.

Consultas : Puede comunicarse con PÉREZ Eysaboe, Tel. 987396725 // E-mail: eyesaboe.perez.a@gmail.com o al comité que valido el presente estudio, Dra. Bellido Fuentes, Yenny M., presidenta del comité de ética para la investigación de la universidad Norbert Wiener, Tel. +51924569790. E-mail: comité.etica@uwiener.edu.pe

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Declaro que he leído y comprendido la información proporcionada, se me ofreció la oportunidad de hacer preguntas que fueron respondidas satisfactoriamente, no he percibido coacción ni he sido influenciado indebidamente a que el menor a mi cargo participe o continúe participando en la investigación y que responda las encuestas. Por ese motivo facilito la respectiva información:

Director de la institución


Investigador
PÉREZ AGUILAR, Eysaboe Catherine
DNI:

ASENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN

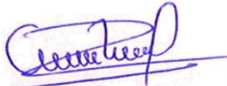
Este documento de asentimiento informado tiene información que lo ayudará a decidir si desea participar en este estudio de investigación en salud: relacionado con Psicología. Antes de decidir si participa o no, debe conocer y comprender cada uno de los siguientes apartados, tómeselo el tiempo necesario y lea con detenimiento la información proporcionada líneas abajo, si a pesar de ello persisten sus dudas, comuníquese con la investigadora al teléfono celular o correo electrónico que figuran en el documento. No debe dar su asentimiento hasta que entienda la información y todas sus dudas hubiesen sido resueltas.

Institución	:	Universidad Norbert Wiener
Investigadora principal	:	PÉREZ AGUILAR, Eysaboe Catherine
Título del proyecto	:	Relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2021
<hr/>		
Propósito del estudio	:	Determinar la relación entre la calidad de las relaciones intrafamiliares y la conducta antisocial en adolescentes institucionalizados, Lima, 2020
Riesgos por participar	:	Ninguna
Beneficios por participar	:	Ninguna
Costos e incentivos	:	Ninguna
Confidencialidad	:	TOTAL. La información brindada se guardará mediante códigos con la finalidad de no revelar información que permita su identificación. Sus archivos no serán mostrados a ninguna persona ajena al estudio.
Derechos del participante	:	Si usted se siente incómodo(a) durante el proceso, podrá retirarse de este en cualquier momento o, no participar en una parte del estudio sin perjuicio alguno. Si tiene alguna inquietud o molestia no dude en preguntar al personal encargado del estudio.
Consultas	:	Puede comunicarse con PÉREZ Eysaboe, Tel. 987396725 // E-mail: eysaboe.perez.a@gmail.com o al comité que valida el presente estudio, Dra. Bellido Fuentes, Yenny M., presidenta del comité de ética para la investigación de la universidad Norbert Wiener, Tel. +51924569790. E-mail: comité.etica@uwiener.edu.pe

DECLARACIÓN DE ASENTIMIENTO

Declaro que he leído y comprendido la información proporcionada, se me ofreció la oportunidad de hacer preguntas que fueron respondidas satisfactoriamente, no he percibido coacción ni he sido influenciado indebidamente a participar o continuar participando en el estudio. Finalmente el hecho de responder la encuesta expresa mi aceptación a participar voluntariamente en el estudio y en mérito a ello proporciono la siguiente información:

Participante


Investigador
PÉREZ AGUILAR, Eysaboe Catherine
DNI:

Anexo 7: Carta de aprobación de la institución para la recolección de los datos

Programa Integral Nacional para el bienestar familiar

Asunto: Solicito permiso para aplicar cuestionarios

Estimada Hna Maga Canchanya Ruiz

Directora del CAR Domi- Inabif

Reciba un cordial y respetuoso saludo. Por medio de la presente solicito su apoyo y autorización para poder aplicar dos pruebas psicológicas (Escala de Relaciones Intrafamiliares y el Cuestionario de conducta antisocial) a las usuarias del CAR Domi, con el fin de participar voluntariamente en un trabajo de investigación titulado "Relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en adolescentes institucionalizados de Lima, 2020" para optar el título profesional de Licenciada en Psicología. Solo se evaluará con fines académicos.

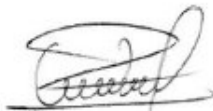
Esta carta de autorización es para cumplir con las normas éticas exigidas por la universidad y así poder cumplir con la formalidad del caso.

Sin más a que hacer referencia, quedo agradecida por la atención brindada a la presente

Atentamente,

PROGRAMA INTEGRAL PARA EL BIENESTAR FAMILIAR
INABIF

MAGA MAGDA CANCHANYA RUIZ
DIRECTORA
CARE ESTANCIA DOMI



Eysaboe Catherine Pérez Aguilar

47075639

● 14% de similitud general

Principales fuentes encontradas en las siguientes bases de datos:

- 11% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 10% Base de datos de trabajos entregados
- 2% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

FUENTES PRINCIPALES

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	repositorio.uwiener.edu.pe Internet	2%
2	repositorio.ucv.edu.pe Internet	2%
3	repositorio.unfv.edu.pe Internet	<1%
4	Universidad Peruana Los Andes on 2021-04-02 Submitted works	<1%
5	hdl.handle.net Internet	<1%
6	repositorio.continental.edu.pe Internet	<1%
7	repositorio.unheval.edu.pe Internet	<1%
8	Universidad Abierta para Adultos on 2024-01-10 Submitted works	<1%